

COMEDIA FAMOSA,

DE DON FRANCISCO DE ROJAS.

Hablan en ellas las personas siguientes.

Don Luis. *Moscon.* *Estrella.*
Don Lope. *Fernando criado.* *Aurora.*
Don Alonso. *Otañez.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Luis galan, y Fernando su criado.

Luis Buena mañana *Fer.* Estremada,
nunca ha salido el Aurora
tan hermosa como aora. *Luis.* Porquè?
Fern. No viene afeytada,
ya se quitò el negro manto,
y ya no sale llorosa.
Luis. Si quiere estár mas hermosa,
dila que no dexe el llanto.
Fern. No lo entiendo. *Luis.* Facil es
lo que en tu duda prefieres,
si experimentar lo quieres,
quando enamorado estès;
enojate con tu dama,
y si llora tu rigor,
mas que te llama su amor,
su proprio llanto te llama,
que en tu retiro violento,
y en tu repetido afán,
cada lagrima es imán
del yerro del sentimiento.
Fern. Saber quiero en conclusion,
porquè en zelos, y amor tanto
se cree mejor el llanto,
que se cree a la razon?
Luis. Con vna evidencia admira
la respuesta en puridad,
el alma es vna verdad,
y el cuerpo es vna mentira:
El se ve, y ella invisible
se dexa amar, mas no ver,
él falible puede ser,
y ella ha de ser infalible:
de manera, que en tal calma,
aunque obligue otra passion,
como las lagrimas son
la retorica del alma.
Y en dos lineas, ò mitades
hablan en corrientes conceptos
del alma aquellos efectos,
es fuerça que sean verdades.
La lengua puede moverse
de amor, fingiendo el encanto:
mas no quando quiere el llanto
puede a los ojos verterse.
Luego si distingo yo,
que entre el dudar, y el sentir,
suele la lengua fingir,
y nunca el llanto fingió:
Quien podrá, aunque tenga enojos,
dexar con indigna mengua,
por las dudas de la lengua,
las verdades de los ojos?
Fern. Ya que al prado hemos salido,
con no ser hora de prado,
y ya que el Templo has dexado
donde estavas retraido
de San Geronimo; quiero,
saber qual la causa, es,
de que tan confuso estès,
tan suspenso, y tan severo;
porquè andas tan assombrado?
Don Luis, qué te ha sucedido?
què censo se te ha cumplido?

què Comedia te han silvado?
es (dime) Estrella, tu dama?
Estrella, digo, señor,
la que de tu viuo amor
buelve á habilitar la llama?
Acaso la has encontrado?
o es que en este campo está?
dime, sabe Estrella ya
que de Flandes has llegado?
y que retraido esperas,
porque con valor, y suerte
á Don Felix diste muerte
antes que à Flandes te fueras?
Dime, ha de venir aqui?
vn mes aun no ha que has venido,
y à tu tristeza rendido
viues solamente en ti:
Mas si acaso te molesta
lo que preguntado veo,
recompense mi desseo
si quiera con tu respuesta.
Luis.Fernando, si yo le digo,
este que reprimo ardor,
el que callo como amor,
me herirà como enemigo!
Que la lengua en la ocasion,
que refiere algun agravio
se està afilando en el labio,
y corta en el corazon.
Fern.Esto quiero preguntarte:
buscate ayrado inhumano
Don Alonso, que es hermano
de Don Felix, por matarte?
Luis.No, que no llega à alcançar
Don Alonso, que he venido,
y como estoy retraido,
y estoy fuera del lugar,
no lo ha podido saber,
ni aquessos rezelos tocò,
ni ya essa Estrella, tampoco
tiene en mi oculto poder.
Ya en otro accidente muero
de otra luz mas pura, y bella,
pues de vna luziente Estrella
passè à adorar vn luzero:
Y este que por nuevo elijo,
es tan fino, y tan distante,
que estotra es Estrella errante,
y estotro es Luzero fixo.
Fern Pues cuentame por tu vida,
quien con mas diestro primor,
con el azero de amor
te diò en el alma la herida.
Luis.Pues muy atento has de estar,
y no me eches á perder,
por no saberlo entender
lo que te quiero contar.
Era la hora en que el Fenix
del quarto Cielo Divino,
si de si mismo muriò,
bolviò à nacer de si mismo.
Desvanecidas les sombras,
ù de temor, ù de oficio
se amontonaron confusas
en la carcel del abismo.
Sacudiò la pluma el Ave,
el paxaro afilò el pico,
desperezose la fiera,
chupò la flor el rozio.
Gorgeò la fuente risa,
abriò la rosa el capillo,
requiriò el Aguila el prado,
dexò la tortola el nido,
y fue enjugando la Aurora,
quanto sudaron los riscos.
Al tiempo, que desde el Templo
adonde estoy retraido
desse Santo que llamò
por ver los endurecidos
con el pedernal al pecho,
y con la trompa al oido.
Sali á divertir los ojos,
al prado los encamino,
doyle á la vista al desseo,
el passo arrojo al destino.
Entre en aquel grande Hibleo,
ò abreviado Paraiso,
jardin de aquel Regidor,
que hizo al Invierno florido.
Y apenas por sus estancias

quadros de flores diviso,
quando hallè seca la rosa,
reparo al jazmin marchito,
Cenicienta la azuzena,
mas cardeno, y mustio al lirio,
el clavel Rey de las flores
en su boton escondido.
La Rosa, Reyna del campo,
rezelando algun peligro
sacó espinas por archeros,
soldados suyos antiguos.
Qual fue, me dixe à mi proprio,
la tempestad que ha corrido
en este mar de las flores?
qual fue el seco vientecillo,
que à leyes de Primavera
puso preceptos de Estio?
Mas luego me respondi;
pero si son parecidos
el Luzero allá en su Cielo,
la flor acá en nuestro abismo,
no fuera correspondencia,
que en tierra, y Cielos Divinos
fuessen fixas essas flores,
no siendo essos Astros fixos.
Busco la causa, y no la hallo,
sientola, aunque no la miro,
que el sentir mira sin ojos,
y acierta mas que ellos mismos.
Buelvo la vista, y hallè
(no sè como lo repito)
vna muger; que grossero!
vna dama; estoy perdido!
[T]an bella; pero la voz
[h]eyela entre el labio mio,
ò quien pudiera contarlo
como he sabido sentirlo!
En fin la vi, escucha atento,
ya que no aya podido
[in]terprete da mi fuego
[d]eclarar su incendio activo,
[v]ez oy de mi labio, puedes
[d]el modo con que la pinto
[p]ara el tormento de amor
[c]olegir por los indicios:
A vn estanque divertida,
Aurora se contempló,
y aunque hermosa se admirò,
tambien se admirò corrida:
imitada, y dividida
vió su imagen celestial,
pues como nunca otra igual
compitió con su luz pura,
se enojò con su hermosura,
porque la hallò en el cristal.
El Sol tambien que nacia
al estanque se miraba,
y el cristal se alborotaba
como en dos Soles ardia:
riza el agua se movia,
ella se busca, y se ignora,
pues como del Sol aora
se equivoca el arrebol,
Aurora se viò por Sol,
y el Sol se viò por Aurora.
Beber luego procurò,
y haziendo al cristal agravio,
puso por bucaro el labio,
porque bucaro faltó:
pero quando reparó,
que estava el agua neutral,
y viò de fino coral,
su labio entre el arrebol,
porque no fuesse del Sol,
se recatò del cristal.
Dexó el estanque corrida,
midió el jardin, y escondido
me recatè de vnas ramas
entre el verde laberinto:
fuesse á otro quadro, y no hallè,
y buscarla solicito
por los avisos que vn pie
dexaba en la arena escritos;
sigola por las pisadas,
â este lado flores miro,
á estotro estampas, y arenas,
y entonces dixe á mi mismo:
No es possible, no, que sean
de Aurora aquestos indicios:
Campo que pisare Aurora

es

es fuerça que estè florido,
y este (en que están las pisadas)
està agostado, y marchito:
Y assi para hallar à Aurora
escogi el mejor camino,
dexando lo señalado,
y tomando lo florido.
Halléla cortando rosas,
y entre jazmines, y lirios
à carcel de vn ramillete
aplicaba verdes grillos.
Y adverti; pero no quiero
andar contigo remisso:
y pues es pinzél mi lengua,
y mi ingenio color fino,
al olio (escucha) pintado
lo que estava al temple viuo.
Es de calidad la rosa
entre flores coronada,
que està quando està cortada
mas fragante, y olorosa:
providencia fue dichosa,
y no ocultò disfavor,
ver que al arrancar la flor
entre espinas imprudentes,
no mudò los accidentes,
ni de olor, ni de color.
Causa mortal viene á ser,
que aquella fragancia guarde,
como la luz que mas arde,
quando ya no quiere arder:
ó se viene à parecer,
porque este exemplo concierte
quando ya arrancada vierte
fragancia fino color,
Cisne, que con voz de olor,
se està cantando su muerte.
Pues porquè causa dirè
que ya cortada la rosa,
no està en su mano olorosa,
y en otra mano lo estè?
y es, que alli su muerte vè,
y en espiritu partida,
llora su muerte ofendida,
y como aqui es mejor suerte,
lo que fue señal de muerte,
es indicio de su vida.
En fin, yo me llego â verla
amante, pero remisso,
con amor, pero con miedo,
sin vista, pero con tino,
porque â lo que vèr faltò
le encarguè al otro sentido.
Escuchòme, tuve dicha,
respondiòme, merecilo,
y para el fruto de amor
mis esperanças cultivo.
Admitiòme con los ojos
despues de algunos desvios:
compadeciòse â mis quexas,
es deydad, hizo su oficio.
Y en fin en aquella fuente,
que nace con tal peligro,
que en su proprio nacimiento
conoce su precipicio:
Diez mañanas ha, que amantes,
con retoricos cariños
damos al templo de amor
las almas por sacrificio.
Y porque no me conozca
por la voz de mi delito,
que soy D. Luis la he encubierto,
que soy don Carlos la finjo.
Aqui la estoy esperando,
y para el cuydado mio,
por seguros mensageros
la he embio algunos suspiros.
Y â Estrella con esta Aurora
padece eclipses debidos;
porque quando sale el dia,
no ay luz en los Astros mismos:
Con achaque de gozar
este prado, que es Narciso,
que se ha enamorado al verse
en el Cielo cristalino.
Aurora me viene â ver
con recato, y con retiro,
estas mañanas de Mayo,
y como estoy retraido
passa plaza de piedad,

lo que es cuydado fingido.
A Estrella quise, es verdad,
mas como siempre la he visto
en la noche del engaño,
eran sus rayos mentidos.
Este es el amor que guardo,
el'incendio que reprimo,
aconsejarme, es error,
darme culpa, es desvario,
no ayudarme, deslealtad,
divertir mi amor, delito:
Viva Aurora, Estrella muera,
porque en empleo tan digno,
quando aviuo aquella llama,
estotro incendio mitigo.
Fer. En fin don Luis mi señor,
què otro dolor te atropella,
y el pass do amor de Estrella
era afecto, y no era amor?
A don Felix diste muerte
por Estrella; pero aora
te dâs muerte por Aurora;
pues considera, y advierte.
Luis. Fernando, aquesto ha de ser,
no tienes que aconsejar.
Fern. A ti te toca el mandar,
y à mi toca obedecer.
Luis. Saber, Fernando, querria
à donde viue mi amigo,
don Lope de Castro, digo,
Capitan de Infanteria,
raro humor, y peregrino,
y lé que me ayudara:
Dos meses pienso que avrâ,
que â Madrid de Flandes vino,
y su casa no has hallado,
y avrâ vn mes que yo lleguè.
Fern. En las gradas preguntè
por èl; pero no le he hallado,
no sè donde pueda estar;
mas de don Lope rezelo,
que â componer algun duelo
està fuera del lugar.
Luis. Sin que ninguna le importe
de Flandes llego â entender,
que se vino â componer
la pendencia de la Corte.
Fer. Es raro hombre, pero es tal,
(permiteme que le alabe)
que sobre valiente sabe
ser amigo, y puntual.
Luis. Mucho estimo que lo abones.
Fer. Sè sus muchas partes yo.
Luis. En la guerra me debiò,
la vida en dos ocasiones;
y assi no olvides aora
llamarme don Carlos. *Fer.* Di.
Luis. Y quando ella venga aqui;
pero ya ha llegado Aurora.
Sale Aurora con sombrero, y muletilla, y vna criada.
Aur. Don Carlos? *Luis.* Señora mia?
Aur. Embiad de aqui este criado.
Luis. Vete Fernando à otra parte.
Fer. Ya te obedece Fernando. *Vase.*
Luis. No en valde divina Aurora
estava gozoso el prado,
no en valde las azuzenas
generales deste campo
por Reyna de la hermosura,
bella Emperatriz del Mayo,
os abaten las vanderas
de sus cogollos nevados:
No en valde. *Aur.* Parad aora
la rienda á los agassajos,
que no viene mi passion
para quedarse en mi labio.
Luis. Pues què traeis? *Aur.* Muchas penas.
Luis. Què sentis? *Aur.* Muchos cuydados.
Luis. De donde nacen? *Aur.* De vos.
Luis. Pues si puedo remediarlos.
Aur. Es sin remedio mi mal.
Luis. Pues Aurora habladme claro.
Aur. Tan claro os pretendo hablar
en el mar de mis cuydados
que os han de enmendar mis ojos
lo que mi lengua aya errado. *Mira.*
Luis. Adonde mirais? què es esto?
Aur. Viene conmigo mi hermano,
que como es el postrer dia,

que hemos de falir al prado
me ha acompañado por fuerça.
Lui. Aqui podeis apartaros.
Aur. No teneis que rezelar,
porque èl se queda alli hablando
con vn Cavallero amigo:
y assi, Don Carlos en tanto
atendedme (no á la voz)
al efecto con que os hablo;
porque en lo escrito del alma,
y en lo que el pecho ha firmado,
la accion es original,
y las palabras traslados.
Señor Don Carlos, yo os vi,
y yo os escuchè, Don Carlos;
y no sé si este accidente
fue de veros, ó escucharos.
Què hechizo vuestra razon,
qué veneno vuestro agrado
me han dado en vaso de amor
levemente disfrazados?
Ando desde que os mirè
en vn despierto letargo,
en vn dormido desvelo,
discurriendo, y vacilando.
Quiero olvidaros â vezes,
pero como son hermanos,
la memoria, y voluntad,
hijos que el alma ha doctado.
Aunque falte la memoria,
como el amor està obrando,
aun no os empiezo â olvidar,
quando luego buelvo â amaros.
Como en otra parte estavan
mi honestidad, y recato,
al buscarme en toda yo
en toda yo no me hallo.
Y si este amor, ò este afecto,
ó bien le encubro, ó le guardo,
la polilla del deseo
me gasta el pecho á pedazos.
Guerra en Flandes del amor
arde por distintos lados;
sin municion viue el fuego,
mi honor està amotinado,
Sitiada està la cordura,
el error atrincherado,
y la passion culebrina
de fuego, aunque fuego manso.
Rompiò el portillo del pecho,
ò expelido, ò arrojado,
porque en la plaza del alma
entren afectos soldados.
Señor Don Carlos, yo os quiero,
digolo mejor, yo os amo,
y aunque hago mucho en quereros,
hago mas en confessarlo:
Esta noche quiero veros,
y pues no entrais en poblado,
por sucessos que encubris,
y accidentes que no alcanço.
Bien podreis (siendo de noche)
ir à verme, y os aguardo
en la casa de vna amiga,
á quien mi amor he fiado,
que oy la voy à visitar,
y como esteis esperando
junto à aquesta torrecilla,
pretendo embiar â llamaros.
Esta criada vendrâ
por vos, estad avisado,
que â tiempo que el Sol se acueste
en el lecho de alabastro,
y las Sirenas le igualen
la espuma, vellon nevado,
que en traspontines de plata
el Zefiro mulle manso,
vendrà por vos; pero aviso,
que el veros, que el estimaros,
no os dè ocasion â romper
los limites del recato;
en mi casa no es possible,
que os pueda vèr, y assi allano
con la lealtad de vna amiga
de vn hermano el embarazo.
Y porquè aora parece
que viene ya por el prado,
quedaos, y no respondais,
á lo que os ordeno, y mando.
La obediencia es la respuesta,

quanto es debido el mandato,
que yo me voy â sentir;
pero tengo embarazado
el rezelo de perderos,
con el gozo de miraros.
Luis. Pues, Aurora, mas no Aurora,
Sol, que nace por milagro
en el Oriente de amor
á estos montes, y á estos prados,
aunque me dais esperança,
como es verde, he imaginado,
que sino la orea el viento
del favor de vuestra mano,
antes que llegue á ser flor
marchita, verà desmayos.
Aur. Agua avrá que la cultive,
ojos tengo, y vierten llanto.
Luis. No acosta de vuestros ojos
me deis vida, dueño amado,
de mas, que esse llanto es fuego,
cruelissimamente manso,
que se emboza con cristal,
para encender disfrazado.
Aur. Don Carlos, ireis à verme?
Luis Irè, señora, â adoraros.
Aur. Yo embiarè por vos. *Luis.* Yo espero.
Aur. O quien no os huviera hablado!
Luis. O quien no os huviera visto!
Aur. Noche, tiende el negro manto. *Ap.*
Luis. Muere Sol en Occidente. *Ap.*
Aur. Digo, que; pero quedaos.
Luis. Idos Aurora, con vos,
porque si me estais cegando
con flechas de amor, que arrojan
de vuestras cejas los arcos,
mas vale estàr en tinieblas,
que no cegar con los rayos. *Vase.*
Sale Moscon tras Otañez, ama, ella defendiendose con vn huso, y vna rueca, y èl con vn caldero de agua mojandola.
Otañ. Por santa Angela bendita,
que me lo aveis de pagar.
Mosc. De casa os tengo de echar, *riegala.*
exiforas maledita.
Otañ. Mirad, Moscon, que me indigno,
agua á mis mal me haga Dios.
Mosc. Esso quisierades vos,
que yo os regala con vino. *Riegala.*
Otañ. Quando tan humilde os hablô,
esto de limite passa.
Mosc Yo saco vna ama de casa,
como otros sacan vn diablo. *Riegala.*
Otañ Con agua, ay tan mala estrella?
con vn cuchillo me herid.
Mosc. Què os hizo el agua, dezid,
que tan mal estais con ella? *Riegala.*
Otañ. Alcahueton, què os inquieta
aquesta pobre muger?
Mosc. Ay mucho en esso que hazer,
borracha sobre alcahueta.
Otañ. Ya que tan rebuelto estais
contra mi enemiga suerte
â darme aora aora la muerte,
dezidme, porque me aguais?
Mosc. Pellejo vazio, si harè.
Otañ Pues dezidlo en puridad.
Mosc. Pues muy atento escuchad,
Suelta el caldero, y habla.
que luego os enjugarè:
servimos en conclusion
á don Lope, este soldado,
vos de ama, y yo de criado.
Otañ. Al caso, señor Moscon.
Mosc. Si voy â comprar recado
a la plaza con lealtad
vos os comeis la mitad,
y dezis que lo he sisado.
Aunque estè ardiendo la fragua
de vuestro pecho sin tino,
todo quanto compro en vino
me lo trastocais en agua.
Si con paciencia devota,
aunque á vezes con dolor,
conociendoos mi señor,
echa vn candado â la boca.
Dezis como el pecho rasca
lo que come el paladar,
bota mia, esto es echar
candados â la tarasca.
Y aunque mas cerrada estè,

como ſois bruja, y os toca,
ſi la guardan por la boca,
vos la chupais por el pie.
Otañ. Eſſo es mal hecho, te engañas,
mi obediencia es, y mi amor;
lo que guarda mi ſeñor,
lo pongo yo en mis entrañas.
Moſ. Si alguno me baxa á hablar,
y lo eſtais mirando vos,
llegais luego, y Dios es Dios,
que me lo aveis de eſcuchar.
Si con mi amo me rio,
me dezis, que ſoy bufon;
ſi callo, ſoy ſocarron,
ſoy beſtia, ſi me desvio.
Y ſi vueſtra maña empieza
á derribaros deſpues,
le echais la culpa à los pies,
de lo que haze la cabeza.
Alcahuete baxamente
ſoleis llamarme, y yo ſé,
que dais vn recado, que
le clavais en vna frente.
Otañ. No es razon que le deſcartes
eſſe juego â mi deſſeo,
como aora deletreo,
ando juntando las partes.
Moſ. En vos no ay verdad entera,
ni aun partida en vos ſe mira,
y aliñas vna mentira,
como ſi vna novia fuera.
Vos quereis ſer la ſeñora,
ſois eſcuchadora impia,
y no comereis vn dia
por aſſechar vna hora:
No ay en vos palabra cierta,
mentis mas que vn jugador,
preguntais mas que vn ſeñor: *llaman.*
mas llamaron á la puerta? *Otañ.* Quien es?
Moſ. Quien llama? *Otañ.* Quien llama?
Moſ. Eſſo lo ſabrá deſpues.
Otañ. A mi toca ver quien es.
Moſ. Eſſo no le toca al ama.
Otañ. Dexame, Moscon, que llegue.
Moſ. No teneis, no, que eſperar.
Otañ. Dexame por Dios paſſar.
Moſ. Por San Aguſtin, que os riegue,
y pueſto, que no ha de ſer,
porque no deſſeis llegar,
la puerta quiero regar;
quien llamaba.
Sale Eſtrella cubierta con manto, y vna criada.
Eſtr. Vna muger,
ruego al Cielo que te tope;
poſa aqui, ſino me he errado,
vn Cavallero ſoldado,
que ſe ha de llamar don Lope?
Moſ. Si ſeñora. *Otañ.* Ay tal peſar!
que eſto me aya ſucedido!
Eſtr. Eſtá en caſa? *Moſ.* No ha venido,
pero no puede tardar.
Criad. Què intentas, Eſtrellas, yá?
Eſtr. Vn pariente me ha contado,
que ha que vino eſte ſoldado
de Flandes dos meſes ha.
Y como conſtante lloro
vn amor que ha de durar,
le he venido á preguntar
por don Luis, á quien adoro.
Disfrazada he de ſaber
(que es permiſſion de mi acierto)
ſi acaſo don Luis es muerto,
ó ſi â Eſpaña ha de bolver.
Que en la guerra es infalible
(ſino es que la fama miente)
que el que es mas noble, y valiente,
tenga el rieſgo mas poſſible.
Seis años ha que ſe fue,
porque á don Felix matò,
ſi tuve la culpa yo,
ya en mi la pena ſe vè.
Celia rezeló ſu muerte,
y eſte dolor me atropella,
que ſoy ſu infeliz Eſtrella,
y le influy mala ſuerte.
Tal vez me doy parabien,
que amor à don Luis alcança
y mi prolixa eſperança
es profeta de mi bien.

Con los ojos del deſſeo,
linces que crió el deſſeo,
à vn miſmo tiempo le lloro,
â vn miſmo tiempo lo veo.
Con eſto mas conſolada
divierto noches, y dias,
y con nuevas fantaſias
traygo el alma alborotada.
El alma es, ſi lo previenes,
con armonia ſuave,
relox que las horas ſabe
de los males, y los bienes.
Y aunque don Luis ha faltado,
dentro en concertada vnion,
ha ſonado el corazon
la hora de aver llegado;
en fin, no puede tardar?
Moſ. Que no venga es maravilla,
cada qual tiene ſu ſilla,
ſi es que le quiere eſperar.
Eſtr. Tan puntual viene â caſa?
Otañ. Sientenſe, y ſe lo dirè.
Moſ. No, yo ſe lo contarè.
Otañ. Yo ſé mejor lo que paſſa.
Eſtr. Pueſto que eſtoy reducida
á eſperar como lo veis,
os pido que me conteis
ſu eſtraño modo de vida.
Dizenme que es ſingular
en el modo de vivir,
y aſſi podre divertir
eſte rato el eſperar.
Contadlo vos. *Otañ* Eſſo ſi.
Moſ. Acabóſe, ſu hora vino,
á la mitad del camino
la he de atajar. *Otañ.* Digo aſſi:
mi ſeñor (para que empieze
con verdad ſeñora mia)
ſe levanta cada dia,
ſi amanece, ó no amanece.
Haze verſos arrogantes
de vapor de rayo, y nube,
y à vna azotea ſe ſube
para alcançar conſonantes.
Porque de laurel le enramen
tiene eſcrita vna gaveta,
ſer puede por mal Poeta
Secretario de vn certamen.
Sale fuera mi ſeñor
luego que ha poetizado,
y oye Miſſa de ſoldado,
como otros de cazador.
Como en tantas ocaſiones
ſirvió en la mar, y en la tierra,
ſe và al Conſejo de Guerra
á ſeguir ſus pretenſiones.
Pero viendo el deſengaño
del proligo pretender,
vâ â San Felipe à coger
mentiras para ſu año.
Como es Capitan de honor
le eſcuchan mas aplaudidos;
luego que bien ha mentido
ſe viene â comer mejor.
A las doze en punto trata
de comer con gran ſoſſiego;
entra en caſa, y dize luego,
ama, ſacad la piñata.
Luego. *Moſ.* Tente, que te atajo,
y no has de hablar mas aqui,
aora me toca á mi,
deſde la comida abaxo;
come con dos mil placeres,
muy llano, y deſenfadado,
y habla con cada bocado
de Maſtric, Namur, y Amberes.
Aunque me tiene aviſado,
ſi la guerra le provoca,
que al tiempo que ſe desboca
le tire yo por vn lado.
Que le deſvalige llama,
hagolo yo ſin reſpueſta,
y para dormir la ſieſta
pide el catre, que es ſu cama.
Vamonos los dos de alli
á campar con nueſtra eſtrella,
yo ſuelo comer por ella;
pero eſta bebe por mi.
Buelve luego á deſpertar,
y ſale â ver à porfia,

que pendencias aquel dia
ha avido en todo lugar.
Vá del duelo prevenido
componedor muy severo,
y comprará con dinero
el saber quien ha reñido.
Si el duelo en dos llega á oir,
que satisfecho no está,
aunque estê acabado ya,
los haze otra vez reñir.
De amante nunca blasona,
pues sale con gran plazer
â boca de noche â ver,
si cae alguna gorrona.
Y en fin por sus arcaduzes
la habilita á la ocasion,
que como es su amor chanflon,
solo passa entre dos luzes.
Viene â cenar, empezamos
á hablar del señor Infante,
que le viô en Flandes triunfante,
rompimos, desbaratamos.
Retirôse el enemigo,
mirando este daño, â Olanda,
à Bolduque, y á Celanda.
Y assi, el Cielo me es testigo,
que todo el juizio me abolla
quando esta tormenta passa;
pero él ha llegado â casa.
Sale don Lope con coleto, tahali, guantes de camino, botas, y sombrero grande.
Lop. Otañez, saca la olla.
Otañ Obedecerte quisiera,
pero no es menester, si
la olla tienes aqui.
Mos. Y aqui estâ la cobertera.
Lop. Bella dama, Sol hermoso,
geroglifico discreto,
que para ser vuestra enigma
con nube os aveis cubierto.
Explicaos con la hermosura,
ò á mi terneza, ò á mi ruego,
y no se oculte vn prodigio
â lo rudo de vn ingenio:
Qué mandais en esta casa?
Estr. Aora a buscaros vengo,
porque intento preguntaros,
què tanto avrá? *Lop.* Deteneos,
merecedme el agassajo,
ya que servi: os merezco;
habladme con el semblante,
y no obre la voz primero:
Los Interpretes mejores
son siempre los movimientos,
debaxo la voz de los ojos,
que no el labio es tan discreto,
que copiará por menor
lo que pinta el sentimiento.
Estr. Tan cortesmente obligais,
que aun en descubrirme pierdo
por la parte de mi fama,
mas pierdo en no obedeceros:
Y si gano en ser cortès,
y no en la obediencia, quiero
por ganar la cortesia,
perder algo del respeto.
Descubrese.
Lop. Quando os vi tan discreta,
os temi muy fea, y luego
que os he visto tan hermosa,
que seais muy necio temo.
Pero vos sois excepcion
deste creido Probervio,
que no siempre la fealdad
se ha alçar con el ingenio.
Estr. Pues lo que quiero saber,
es señor, que tanto tiempo
avrà que á Flandes dexasteis?
Lop. Avrâ dos meses, y medio.
Estr. Y en la batalla os hallasteis
del señor Infante? *Lop.* Bueno,
y voto á Dios que á su lado
le di â mi espada mas cuellos
del Olandes enemigo,
Tirale el gracioso de la capa, quando vá à hablar de la guerra.
que ay en Olanda; mas dexo
à vn tiempo arrogancias mias,
y â otro lado mis sucessos,
que en tocando en lo soldado
suelo errar en lo grossero.
Estr Por quien quiero preguntar, es.
Lop. Dezidmelo de presto.
Estr. A no estar ya descubierta
lo preguntara sin miedo.
Lop Basta el recato en los ojos,
dexad cansados respetos,
que no es buen amor aquel,
que sobre fino no es ciego,
y vos le teneis con vista, quien es?
Estr. Es don Luis Pacheco,
que avrâ seis años que està
en Flandes por vn sucesso,
Dentro don Alonso.
qué fue?
Alons Don Lope, comeis?
Lop. No camarada, mas quiero.
Estr. Don Alonso es el que habla,
Echase el manto.
perdonadme Cavallero,
que importa que no me vea
esse que os llama, y pretendo
irme con vuestra licencia.
Pero aquesta noche os ruego,
si yo os embiare à llamar,
que me veais con secreto.
A Dios, que me importa mucho.
Lop Esperad. *Estr.* No puedo menos
que no me dexe esta sombra!
y que porque le aborrezco,
quiere el Cielo que me siga!
deme mi dolor esfuerço.
Vase Estrella echando el manto, y salga don Alonso, y hagala vna reverencia sin conocerla.
Alons. Os he estorvado don Lope?
Lop. No amigo, que mis requiebros
aun se estân en las mantillas,
como el dia en que nacieron,
mas vulgares son mis damas,
son sin costa, y de provecho,
temudo como vestidos
rapazas, y aborro con esto
dezir fineza, lisonja,
el desden, el valimiento,
el desprecio, grosseria,
la ignominia, el galanteo,
y en fin las hablo, y me hablan
â mi modo, y â su ingenio,
yo en lenguaje de Bruselas,
y ellas â mi en el objeto.
Alons. Yo vengo amigo â buscaros,
y tan sin mi vengo â veros,
que no soy quien està en mi,
que en mi està mi sentimiento.
Lop Pues dadle â la voz la rienda,
soltadle â la lengua el freno,
callar el mal, es gran daño,
que dezir el daño mesmo
entre aquel que està escuchando,
y aquel que està repitiendo,
como vno presta piedades,
y otro dize sus afectos,
si el que lo escucha lo siente,
aquel que le dize â vn tiempo,
quando refiere el agravio,
vâ introduciendo el consuelo.
Alons. Señor Don Lope de Castro,
sois mi amigo verdadero?
Lop. Yo lo fuy de vuestro padre,
y aora lo soy tan vuestro,
que por vuestra hermana Aurora,
y por vos, â qualquier riesgo
pondré mi hazienda, y mi vida.
Alons Pues con esto
allâ voy â declararme,
ò en palabras, ò en conceptos,
que aveis alçado la presa
al corriente de mi fuego:
Conocisteis â mi hermano
don Felix?
Lop. Es â quien debo
desde mi primera edad
el ser, y el honor que tengo.
Pues bien, què se hizo don Felix?
no dezis que està en Toledo,
y que muy presto vendrâ:
Dezid don Alonso?
Alons. Es muerto;
porque hasta hablaros â solas,

os encubri lo què os cuento.
Lop. De què enfermedad murio?
Alonſ. Mataronle à vn miſmo tiempo
el achaque de vna embidia,
y la herida de vn azero.
Lop. Y es viuo el que le matò?
Alonſ. De eſſo accidente adoleſco.
Lop Pues como; rabio de enojo
mas dezid, què tanto tiempo
avrá que muriò Don Felix?
Alonſ. Seis años harà muy preſto.
Lop. Ya eſtà envejezido el mal,
que eſte Don Alonſo temo
muy ſeſſuda la vengança,
ſiendo tan anciano el duelo:
Quien es el que le matò?
Alonſ. Deziros ſu nombre temo,
porque ſi os digo quien es,
à ley de amigo confieſſo,
que vos le querais dar muerte:
y ſi ſe la dais, es cierto,
que yo no quedo vengado,
aunque quede ſatisfecho.
Lop Pues el ſuceſſo dezid.
Alonſ. Oìd Don Lope el ſuceſſo.
Moſc. Aora, que ay duelo, y pendencia,
eſtà mi amo en ſu centro.
Lop. Vete Moſcon, vete Otañez.
Moſc Yo me voy.
Otañ. Y yo obedezco.
Alonſ. Eſtrella, vna dama noble,
cuya crueldad, y deſpejo
me hizo porfia el amor,
y hizo tema mi deſſeo.
Fue á quien adorè rendido,
à quien venerè ſugeto,
porque traxo à ſu hermoſura
poſtrado mi entendimiento.
Dos años, y aun mas ſerian,
los que idolatrando ciego
los bolcanes de ſu Alcazar,
les di á ſus hierros mis yerros.
Enſordeciò à mis palabras,
deſatendioſe à mis ruegos;
pero el eſcucharlos, ſolo
lo juzgaba yo por premio.
Del vſo mal engañado,
riquezas, y oro la ofrezco,
que como la vi diamante,
pretendi engaſtarla luego.
Y aunque la embiè vna cadena
de bien exceſſivo precio,
cuyos ricos eslabones
enlazaron mis intentos.
Con ſer Eſtrella la piedra,
es piedra de tal eſtremo,
que herida del eslabon,
aun no dio ſu piedra fuego.
Pretendiòla con liſonjas
vn dichoſo Cavallero,
y en el golfo del amor
mirò à Eſtrella ſu imán cierto.
Dichoſo le dixo arriba,
no merecedor, pues creo,
que en lo que le quiſo mas,
debió merecerla menos.
Oyole con atencion,
y premiòle con efeto,
que amor tiene el ver dormido,
y tiene el oìr deſpierto.
Mi hermano Don Felix, pues,
viendome penar, y viendo,
que à la nave de mi vida
daba caza el penſamiento.
Sacarle quiſo á campaña,
determinado, y reſuelto,
porque ſe apagaſſe en ſangre
lo que eſtuvo ardiendo en fuego.
Mas como no es el valor
de los accidentes dueño:
porque tambien la fortuna
es madre de los ſuceſſos.
Muriò Don Felix mi hermano
à ſu dicha, y á ſu esfuerço,
que debiò Eſtrella tambien
de infundir fuerte à mi azero.
Fueſſe à Milán, ſegun dizen,
por diligencia, ó por miedo,
ſeguile allá, no le hallè,
bolvi á Madrid, y enefeto,

ſeis años ha que en mi enojo,
que es el campo de mi incendio,
para coger la vengança,
iras, y eſperanças ſiembro.
Ayer en la tarde, pues,
dos perſonas me dixeron,
que retraído ſe eſconde
de Geronimo en el Templo,
que ha venido de ſervir
à ſu Alteza, y ſolo intento,
pues ſois Don Lope mi amigo.
op. Don Alonſo, ya os entiendo,
que os ayude á eſta vengança
quereis pedirme, y yo intento
antes que me lo mandeis,
adelantarme primero.
Que ſi à vueſtro hermano, y padre
debo honor, y fama a vn tiempo,
no os ha de coſtar verguença
pedirme lo que yo os debo.
lonſ. Eſte es caſo de mi honor;
pues de mi amor vn recuerdo
en vueſtra noble amiſtad
ſolicita otro remedio.
op Acabad, y declaraos.
lonſ. Digo, que.
p. Dezidlo, preſto.
onſ. En las coſas de la ira
eſtà retorico el pecho,
y en las de la voluntad
ſe queda el labio ſuſpenſo.
Y debe de ſer, preſumo,
que en dos diſtintos eſtremos,
anarà el mal de la honra,
mejor que el mal de los zelos.
En eſta caſa primera,
que friſa con el cimiento
de la vueſtra) ſe ha mudado
Eſtrella, que como veo
luz que ſus ojos vierten,
radamente ſeveros,
ariposa racional,
hermoſa luz galanteo.
olo eſſas tapias dividen
caſa; y ſu padre entiendo
que fue quatro meſes ha
à Valladolid à vn pleyto.
Yo, pues, ſaltando las tapias,
de la noche en el ſilencio,
encargarè à la violencia,
lo que no he podido al ruego.
Dos venganças me provocan,
del honor, y del deſprecio:
ella á deſdenes me ofende,
èl à Don Felix ha muerto.
Ella fue ſu infeliz cauſa,
èl de ſus deſdenes dueño:
pues mueran á vn tiempo dos
de quien à vn tiempo me ofendo,
el vno con la deshonra,
y el otro con el azero.
Lop. Al que acompaña vn amigo
determinado, y reſuelto,
no toca ſaber ſi ſon
juſtos, ò injuſtos los medios.
Vos ſois mi mayor amigo,
y tan amigo ſoy vueſtro,
que lo que por vos no hiziere,
no en eſte, en mayor rieſgos,
no lo harè por vn amigo,
que en Flandes aora dexo,
á quien dos vezes la vida
en dos ocaſiones debo.
Alon. Vengança, Don Lope amigo.
Lop. Serviros ſolo pretendo.
Alo. Muera quien me ofende.
Lop. Muera,
para que vengueis ſangriento
dos cauſas en vn teſtigo,
vna injuria, y vnos zelos.
Alon. Violencias, Eſtrella aguarda.
Lop. Pues yo en mi caſa os eſpero,
porque eſta noche os padais
por eſtas tapias reſuelto,
ſi es Cielo de las eſtrellas,
ſubir al octavo Cielo.
Alon. Pues à Dios don Lope amigo.
Lop. Bien eſſe nombre os merezco.
Alon. Vendré eſta noche à buſcaros.
Lop. Yo aguardo. *Alon.* A Dios.

Lop. Deteneos,
y advertid, que à vuestro hermano
dió muerte este Cavallero
cuerpo á cuerpo en la campaña,
sin mas ventaja que el mesmo:
cuerpo á cuerpo le mató,
y ha de morir cuerpo à cuerpo.
Alons. Què puntual!
Lop. Soy soldado.
Alons. Què activo!
Lop. De esso me precio.
Alons. Què valeroso!
Luis. Soy noble.
Alons. Ser vuestro esclavo prometo.
Lop. Yo cumplo con ser amigo. *Ap.*
Alo. Pues à Dios. *Lui.* Guardeos el Cielo.

☜ JORNADA SEGUNDA. ☞

Salen Estrella, y Aurora, sacan vna luz, y ponenla en vn bufete.

Aur. Has estado atenta? *Estr.* Si,
ya tu amor me has declarado.
Aur. Pues atiende à mi cuydado,
amiga, Estrella, oye. *Estr.* Di.
Aur. Este Cavallero, pues,
á quien mi amor se rindió,
si por galán me obligó,
me enamoró por cortès,
Sé que don Carlos se llama,
y en este continuo ardor,
como es la materia amor
se hizo mas grave esta llama.
Saber quien es, no he pedido,
pues solo he sabido yâ,
que en San Geronimo está
vn mes avrá, retraydo.
Si es de Madrid fuy á saber;
mas Estrella, en lo que infiero,
que es don Carlos forastero,
es en que sabe querer.
En el prado mas decentes
nos provocaban â amores
los arboles, y las flores,
los arroyos, y las fuentes.
Y como no puede entrar,
pues vès que está retraydo,
hasta que aya anochecido,
en el cuerpo del lugar.
Esta noche le he mandado
(tanto le llego á querer)
que amante me venga à ver,
ò encubierto, ò disfrazado.
Ya tu sabes lo que passa,
y que aunque a este amor me allano
por don Alonso mi hermano,
no puedo hablarle en mi casa.
Y assi, pues no me mitiga
este mi delirio ardiente,
pues tienes tu padre ausente,
y tu, Estrella, eres mi amiga,
te pido, para que sea
estudiado el mal que ignoro,
que en tu casa con decoro
dexes que á don Carlos vea.
Verdad, amiga, te trato,
y pues vès Estrella aora,
que esta es tu casa, y yo Aurora,
no ay que encargar el recato.
No passarán los despojos
de amor, que es fuego veloz
del termino de la voz,
á el limite de los ojos.
Y esto, si tan cierto es,
que somos en peso igual,
yo muger muy principal,
y èl amante muy cortès.
Pues, Estrella, assi se vea
bien pagada tu hermosura,
y te dè Dios la ventura
como si fueras muy fea.
Y llegues â conseguir,
quanto procura tu mano,
y don Alonso mi hermano
te dexe de perseguir.
Assi de don Luis tu ausente
(que oy tu amante reconoces)
del Himeneo le gozes
en el talamo decente.
Y el viento que el Alva bulle,
os mesa soplando grave,
y amor en cuna suave,
sino os calle, os arrulle.
Que el fuego me dexes vèr,
que es de grados tan ageno,
que para que dure menos
es fuerça dexarle arder.
Estr. Quando por ti no debiera
cumplir con mi obligacion,
por solo su intercession
pienso que te obedeciera.
A lo que pides me allano,
pues que me bastaba, Aurora,
verme nombrado aora
â mi amante, y â tu hermano.
Y aunque de Valladolid
mi padre esperando estoy,
tuve vna carta oy,
que salió para Madrid.
Quatro dias ha en vn coche,
y aunque es pequeña jornada,
no has de ser tan desgraciada,
que ha de llegar esta noche.
De tu hermano la impaciencia
os ha costado cruel
otro hermano â ti, y á él,
y á mi me cuesta vna ausencia.
Puesto que don Luis mató
â don Felix en campaña,
no fue de su brazo hazaña,
la razon fue quien obrô.
Solo don Luis por passion
dura, ó por mayor trofeo
con el buril del desseo
impresio en el corazon.
Bien, que yo vivo mortal
entre el amor, y el desden,
pues que gozo ausente vn bien,
lloro presente vn mal.
Aur. En fin, Estrella, podrè
esta noche hablar à mi amante?
Estr. Y aun yo quiero estâr delante,
porque assi divertiré
esta prolixa esperança,
que tan verde ha de durar,
que ni el tiempo lo ha de hajar,

ni marchitar la mudança.
Aur. Pues ya le he embiado â llamar
solo con vna criada,
que en tu amistad confiada
me he querido adelantar.
Estr. Seis años de suspirar;
ò qué anciano está el dolor!
Aur. Amor que empieza es mayor,
y esse acabando se vá.
Estr. Mi amor mas activo está.
Aur. Mas activo está mi amor.
Estr. Este es fuego, el tuyo no.
Aur. Estrella, engañada estás.
Estr. Yo á don Luis adoro mas.
Aur. Mas quiero â don Carlos yo.
Estr. Amor, que ardiendo durò,
mas activo viene â ser.
Aur. Como se puede saber?
Estr. Porque mas fuerça tendrá
el fuego que ardiendo está,
que no el que comiença á arder.
Aur. Lo contrario es evidente;
porque en dos llamas distantes
la que arde dura menguante,
la que empieza vâ en creciente:
Luego incendio es mas ardiente
este incendio mio, quando
yo le voy habilitando,
pues con fuerça singular
el tuyo dexa el obrar
quando el mio empieza obrando.
Estr. No es argumento seguido
el que llega â responderte,
tu amor puede no encenderse,
y mi amor ya está encendido.
Aur. Siempre el merito ha subido
á hazer la llama mayor.
Estr. Tengo otro exemplo mejor.
Aur. Otro exemplo sea mi apoyo.
Estr. Yo le pongo en vn arroyo.
Aur. Yo le pongo en vna flor.
Estr. Nace vn arroyo cristal
desde vna fuente de plata,
prestale la Aurora grata
su mutativo caudal:

á aquel vezino raudal
la deſtina ſu alvedrio,
mezcla ſu corriente frio
à eſſotra grave corriente:
y el que antes era vna fuente
viene â ſer vndoſo rio.
Luego, ſi tu amor aora
tiene principio tan leve,
que de vna fuente ſe mueve,
cuyo criſtal enamora:
Como, di, tu afecto ignora?
que no es compatible ardor,
el que acreditas mayor,
pues oy con menos corriente
tu ardiente amor es la fuente,
y el rio mi ardiente amor.
*Aur.*Nace alli vna flor vſana,
intacta, pura, y hermoſa,
abre el cogollo amoroſa
al albor de la mañana:
Otra flor allà temprana,
paraſiſmos dâ de olor,
pues porquè cauſa en rigor
la vna flor à otra prefiere?
porque primero ſe muere
la que es mas tempr na flor.
Aſſi, pues, porque no ignores
en el amor que confieſſo,
eſta ventaja, ò exceſſo,
flores ſon nueſtros amores:
Y ſupueſto que ſon flores,
que vna nace, otra fallece,
ſerân, pues la mia crece,
y la tuya ſe limita,
flor, tu amor que ſe marchita,
flor mi amor que reverdece.
*Eſtr.*El arroyo viene â ſer
golfo, aun quando muerto eſtá.
*Aur.*La flor te reſponderá,
que es ſimbolo del querer.
*Eſtr.*No arroyo dexa de ſer.
*Aur.*Si dexa, ſi llega al mar.
*Eſtr.*Mi opinion he de llevar.
Aur Lo que yo reſpondo baſte.
Sale vna criada.

*Eſtr.*D.Carlos (por quien me embiaſte)
dize que te quiere hablar.
*Aur.*Dile que entre; Eſtrella, amiga,
no te vayas, ſi deſſeas
con viſta vèr al amor,
vèr al deſſeo con rienda;
porque es tan galán don Carlos.
Sale Don Luis.
*Luis.*Y el que â vueſtra luz ſe entrega
ſalamandria racional
entre eſſas llamas inquietas;
Embozaſe mirando à Eſtrella por detrás
pero què es eſto? què miro?
vive el Cielo que es ſtErella!
la que deſte Sol de Aurora
participa la influencia:
Su caſa debe de ſer,
bolverme à la calle es fuerça,
perdonad, que yo ſeñora,
Turbaſe.
digo, que porque allá fuera
vn amigo, voy que eſtando,
aſſi vn criado ſe queda.
No ſé por Dios lo que digo,
y entre mi afecto, y mi pena
la turbacion de los ojos
ſe me ha paſſado à la lengua.
*Aur.*Señor don Carlos, què es eſto?
què novedad os ſugeta
à acabar en groſſerias,
lo que empezais en finezas?
Donde, entrando tan à eſpacio,
quereis bolver tan aprieſſa,
que con el paſſo la voz
en las palabras tropieza?
Con recato entrais à verme,
deſcubrios don Carlos, ea,
que nadie puſo haſta aora
disfrazes à la modeſtia.
Mirad, que eſtá aqui eſta dama,
y que es preciſo que crea,
que en mi puede aver delito,
pueſto que en vos ay verguença.
*Luis.*Por ver la que eſtà delante.
*Aur.*Deſechad eſſa reſpueſta,

bueno es que ſea yo la dama,
y vueſtro el recato ſea,
deſcubrios. *Eſtr.*No ſe deſcubra,
que eſtè embozado le dexa;
adonde puedes hallar
eſta honeſtidad modeſta?
eſte recato decente?
Bueno es que cubrir ſe quiera;
y tu por fuerça le obligues
à la ley de ſu obediencia,
ſi â ningun galan es bien
verle la cara por fuerça.
*ur.*Acabad Carlos. *Luis.*Sin duda
no me ha conocido Eſtrella.
ſtr No lo dirèmos à nadie. *Ap.*
*uis.*Porque ſi me conociera,
no hiziera los zelos burlas,
quando ſon los zelos veras.
*ur.*Vive Dios que eſto ha de ſer,
y me enoja ya. *Luis.*Y es fuerça, *Ap.*
que no me deſcubra aqui;
pues ſi á conocer me llegan,
Eſtrella verà vn agravio,
y Aurora verá vna ofenſa.
*ſtr.*Que ſe recate de mi
me ha cauſado vna ſoſpecha. *Ap.*
*ur.*Porque de Eſtrella ſe encubre, *Ap.*
le he de ver aunque no quiera,
Và à deſcubrirle.
que lo que no puede el ruego,
ha de poder la violencia.
Dentro ruydo.
*ſtr.*Pero què es eſto que eſcucho?
*ur.*Ruydo hazia eſta parte ſuena.
ſtr Deſde eſtas tapias dos hombres,
ſi no es que la viſta mienta,
de mi jardin han hallado
verde acogida en la yerva.
*ur.*Turbada eſtoy.
*r.*Yo confuſa.
*s.*No vueſtros alientos teman,
valor avrà que os ampare,
y eſpada avrâ que os defienda.
ſe hazia la puerta Eſtrella, y al tiempo

que diga eſte verſo, ſale don Alonſo lleno de polvo, y Moſcon.
*Eſtr.*Quien es quien rompe el ſagrado
donde? *Alonſ.*Don Alonſo, Eſtrella.
*Eſtr.*Ela do bronce me animo.
*Alonſ.*Suſpenſo el dolor me dexa.
*Eſtr.*Pues como vos en mi caſa?
*Alonſ.*Como mi hermana en la vueſtra?
*Eſtr.*A eſtas horas?
Alonſ Y aqui vn hombre?
*Eſtr.*Profanais.
*Alonſ.*Violar intenta.
*Eſtr.*El ſagrado de mi honor.
*Alonſ.*El templo de mi nobleza.
Luis Con mi enemigo encontrè,
y es ſu hermana Aurora bella,
mas me peſa por mi amor,
que por mi rieſgo me peſa.
*Moſc.*Puſonos el queſo amor, *Ap.*
y dimos en ratonera.
*Alonſ.*O es que miro lo que miro *Ap.*
con los ojos de la idea,
pueſto que es imaginario
aquello que repreſenta.
*Aur.*Que al primer yerro de amor *Ap.*
tanto caſtigo merezca.
*Alonſ.*O es conocido mi agravio,
pues quiere el Cielo que vea
en mi hermana, y en mi dama,
tanta injuria mi paciencia;
Eſte hombre ha venido aqui
por Aurora, ò por Eſtrella,
ſi por Eſtrella, es el duelo
deſte amor que me atormenta.
Y es duelo, ſi es por Aurora,
de mi honor, y fama meſma:
de ſuerte, que no le libran,
ni mi amor, ni mi nobleza.
O de eſtrella con los zelos,
ó de Aurora con la afrenta:
Cavallero, que encubierto
ò por incendio, ó por tema,
con la niebla del amor,
del Sol manchais la pureza.

Dezid, ſi quereis la vida,
qual deſtas luzes os ciega?
Luis. A preguntas del enojo
doy con la eſpada reſpueſtas.
Saca la eſpada don Luis, y ſiempre cubierto.
Alon. Pues yo lo caſtigarè
con mi indignacion ſangrienta.
Empiezan à reñir.
Eſtr. Cavalleros, no mirais
que mi opinion ſe atropella,
mi fama padece oprobios,
y mi luz confuſas nieblas? *Riñen.*
Aur. Metelos en paz Moſcon.
Moſ. A mi cargo me lo dexa,
yo voy á abrir à mi amo,
que en la calle nos eſpera,
guardandonos las eſpaldas.
Eſtr. Ha, ſi don Lope viniera!
Sale don Lope con la eſpada deſnuda.
Lop. Don Lope eſtá aqui, què es eſto?
vueſtra eſpada ſe detenga;
deteneos vos cavallero:
Moſcon, cerraſte la puerta?
Moſ. Si ſeñor, ya la cerrè.
Lop. Pues vamos á la pendencia.
Moſ. El Santelmo de las riñas
ſe apareció en la tormenta.
Luis. Eſte es don Lope mi amigo.
Aur. Infeliz ſuerte me eſpera.
Lop. Dezidme aqueſte ſuceſſo.
Alonſ. Porque mas breve lo ſepas,
á eſte hombre encontrè embozado,
dentro de la ſala meſma,
eſta es Aurora, mi hermana,
y aqueſta mi dama Eſtrella.
Moſ. A eſcuchar quiero eſcurrirme,
ſin que ninguno lo entienda. *Vaſe.*
Lop. Don Alonſo, vos dezis
pocas palabras, y buenas,
pero ya eſtá remediado.
Aur. Gracias le doy á mi pena.
Eſtr. Hallô alivio mi cuydado.
Alonſ. Pues como? *Lop.* Deſta manera,
vos procurareis matar
eſte Cavallero, y ſea
lo mas preſto que pudieres,
para que no ſe entretenga
diſſimulado el dolor
con maſcara de prudencia:
y ſi èl os matare à vos
(quedando yo vivo) es fuerça
que yo le mate deſpues;
con que á vn miſmo tiempo queda
ſatisfecha vueſtra vida,
y vueſtra honra ſatisfecha.
Eſtr. Advertid, ſeñor don Lope.
Lop. Señora, yo bien quiſiera
hazer lo que me mandais,
mas no es poſſible que crea.
Van à quererſe embeſtir.
vos bien podeis eſperar,
y vos eſperad, y todo.
Alonſ. Porquè?
Lop. Porque de otro modo
lo tengo de remediar.
Alonſ. Vueſtras ordenes eſpero.
Aur. Ay del mal que es prevenido.
Lop. Don Alonſo, aveis ſabido
quien es eſte Cavallero?
Alonſ. Aun no lo he ſabido, pues,
recata el roſtro, y el pecho.
Lop. Pues el quedar ſatisfecho
conſiſte en ſaber quien es,
á pedirle por razon,
que ſe deſcubra me incito,
la perſona haze el delito,
que no èl haze la ocaſion.
Satisfacer pienſo aſſi
lo que procuro ſaber,
tal perſona puede ſer,
que no importe que eſtè aqui.
Y ſer puede al conocerle,
que importe con declararle,
mas que el delito de hallarle,
la circunſtancia del verle.
Si la vrbanidad juntais
tambien con la valentia,
Cavallero, ~~en corte,~~ en corteſia
os pido que os deſcubrais.

Pues deſcubierto en rigor,
como en vos eſpero ya,
vueſtro ſemblante darâ
credito á vueſtro valor.
Si no es, que como os engaña
la ira, ò la indignacion,
no aſpirais à la opinion,
y aſpirais ſolo à la hazaña.
uis. Aunque eſtoy mirando yo,
que no es razon reſiſtirme,
por vos puedo deſcubrirme,
y por eſtas damas no.
Y vengo ahorrar en efecto,
quedandome aſſi embozado,
á Eſtrella vn grande cuydado,
â vos, don Lope, vn aprieto.
A Aurora vn deſprecio aqui,
alli vna ſatisfacion,
â vos vna obligacion,
y vn empeño grande â mi.
ſtr. Què empeño tener podeis,
que â mi me pueda importar?
ur. Por mi os podeis declarar,
fingid penas, ſi podeis.
lonſ. Yo para reñir con vos
mayor ocaſion eſpero.
op. Què obligacion, Cavalleros,
puede aver entre los dos?
uis. Muy grande. *Lop.* Cumplir la fé.
ſtr. Yo os perdono mi cuydado.
ur. Que os deſcubrais he rogado.
uis. Valgame el Cielo! què harè?
lonſ. Ya es el juego deſacierto,
y ſolo me toca á mi.
uis. En fin me deſcubro? *Lop.* Si.
uis. Pues ya eſtoy deſcubierto.
onſ. Valgame el Cielo! qué miro?
p. Qué es lo que llego à dudar?
ſtr. Lo que en voz iba â exalar,
ſe me ha quedado en ſuſpiro.
p. No es eſte don Luis, mi amigo?
r. Eſte, ay dolor penetrante!
no es don Luis mi falſo amante?
on. Aqueſte no es mi enemigo?
r. Luego eſte engañoſo infiel
es quien me pudo engañar.
Alonſ. Luego le podrè matar?
Lop. Luego he de bolver por èl?
Alonſ. Muere traydor, pues te he hallado.
Lop. Tente don Alonſo, digo,
que eſte es mi mayor amigo,
y he de morir à ſu lado.
Alonſ. Don Lope, eſte Cavallero,
es el que la muerte diò
à mi hermano, y quiero yo
ſatisfacerla primero:
contra èl palabra me diſteis
de darle la muerte ayrado,
pues ſois noble, y ſois honrado,
cumplid lo que prometiſteis.
Lop. En fin eſte Cavallero
es quien la muerte le diò?
Alonſ. Don Luis es quien le matò.
Lop. Pues mi palabra es primero.
Pongaſe del otro lado.
Luis. Tened, que aunque en vos ſe labra
eſſa obligacion debida,
â mi me debeis la vida,
y â èl le debeis la palabra.
Luego ha de ſer preferida
por amiſtad, y razon
à eſta corta obligacion,
la obligacion de la vida.
Lop. De ambos me llego â obligar;
pero dado en diſtinguir,
no con qual he de reñir,
ſino â qual he de ayudar.
El en medio, y los dos quieren reñir.
Alonſ. Dexadme reñir por Dios,
ó â vos me indigno cruel.
Lop. Dexadme reñir con èl,
ó he de reñir con los dos.
Alonſ. No os llamen vueſtros deſvelos
â negar eſta evidencia.
Eſtr. Hâ, ſi en aqueſta ſentencia
tuvieran voto mis zelos!
Lop. Mi obligacion no advertis?
Alonſ. No veis lo que os he obligado?
Lop. Quien no os huviera rogado,
que os deſcubrierais, don Luis.

Alon. A darle muerte me arrojo,
vueſtro el caſtigo ha de ſer:
Cielos, quien pudiera hazer
inſtrumento de mi enojo!
Lop Pues, como vn miedo eligiera
con que á los dos igualara?
Dentro vna voz.
Voz Llega â aqueſta puerta, pàra
en eſta caſa primera.
Lop. Coche â la puerta ha parado.
Aur. Qué ſerá? *Eſtr.* Toda ſoy yelo!
que es de mi padre rezelo,
que à eſta ocaſion ha llegado.
Lop. Pues Eſtrella, què os turbais?
Eſtr. Ay infelize, què harè *ap.*
mas vn remedio os daré,
ſi obedecerme intentais;
ya vos ſabeis que le paſſa
(pero ſino lo ſabed)
del jardin por la pared
facilmente á vueſtra caſa:
Si à ſer ſoldado cumplis,
ſi mi honor quereis lograr,
con vos os podeis llevar
â vueſtra caſa á don Luis.
Y vos â mi padre aora
direis (ſi os llegare à ver)
que Aurora me vino à ver,
y que venis por Aurora,
y eſto ha de ſer ſin tardança.
Lop. El primero he de arrojarme.
Alonſ. Yo quando podrè vengarme?
Eſtr. Tiempo ay para la vengança.
Lop Don Alonſo. *Alonſ.* Què dezis?
Lop. A gran de empeño me atrevo,
à don Luis conmigo llevo,
yo os entregarè a don Luis.
Alonſ. Pues á vueſtra caſa irè.
Lop Yo eſpero. *Eſtr.* Infeliz amor!
Aur. Murió mi eſperança en flor.
Alonſ. Pero yo me vengarè.
Eſtr. Muerta viuo! *Aur.* Voy ſin mi!
Eſtr Confuſa, y zeloſa eſtoy!
Lop No venis don Luis? *Luis.* Ya voy.
Eſtr. Preſto, que vendrán aqui,
Aurora, tu vèn conmigo:
della me pienſo informar.
Luis. Què à Aurora no puedo hablar?
Lop. No me ſigues? *Luis.* Ya te ſigo.
Lop. Què cuydados! *Luis.* Que rezelos!
Aur. Qué deſdicha! *Eſtr.* Qué dolor!
Aur. Qué aya quien ſufra al amor!
Eſtr. Què aya quien ſufra à los zelos!
Vanſe, y ſalen Moſcon, y Otañez.
Otañ. Moſconcito, el mas honrado
que ſe viò en fruta picar.
Moſ. Qué me quieres preguntar?
Otañ. Cuentame lo que ha paſſado?
Moſ. No quiero. *Ota.* Tu eres terrible.
Moſ. Si te llamaras Inès,
yo lo dixera deſpues;
pero Otañez no es poſſible:
en qué ley de chiſmes hallas
que yo cuente lo que ſé?
Otañ No vales eſto. *Moſ.* Porquè?
Otañ. Porque eres criado, y callas.
Moſ Tu por mi podràs hablar
todo aquello que he callado,
porque hablas mas que vn ſoldado
acabado de llegar.
Otañ El beſtionazo ya empieza,
quiere de mi pena en pago,
que de los cuentos que trago
ſe me haga alguna dureza?
Yo ſoy muger ſingular,
pues con cuentos inhumanos,
como otras no ſe dân manos,
no me doy boca á chiſmar.
Moſ Con que cara vn hombre honrado,
te ha de dezir lo que paſſa,
y que de Eſtrella en la caſa
vimos vn hombre embozado.
Yo avia de contar aora,
que don Alonſo ſaliò,
y que quando à Eſtrella hallò
encontrò à ſu hermana Aurora.
Yo avia de contar aqui,
que como en paz lo metiò,
que el hombre ſe deſcubriò,
y que eſcondido le vi?

Que es don Luis, y que es ſu amigo,
y que confuſos ſe vèn,
y que don Luis es tambien
de don Alonſo enemigo.
Que los engañè eſta noche
con vna invencion muy rara,
pues diziendo, pàra, pára,
al emparejar vn coche,
que era de Eſtrella, creyeron
el auſente padre anciano:
y vno á pie, y otros á mano,
luego deſaparecieron.
Y que he ſabido deſpues
de vn Ordinario de allá,
que en Valladolid eſtá
ſu padre todo eſte mès.
Yo avia de contarlo? yo
no mas de porque lo ſe:
quantos vicios ay tendrè,
pero el ſer parlero, no.
Otañ. Ni yo el ſaberlo he intentado,
aunque mis ruegos te vèn;
por eſſo te quiero bien,
porque eres hombre callado.
Moſ. Eſſo es lo que has de alabar,
aunque tu á mi me prefieres,
no eres como otras mugeres
amiga de preguntar.
Otañ. Hazia eſte lado te paſſa,
pienſo que he ſentido ruido.
Sale Fernando.
Fer. Si las ſeñas no han mentido,
aqueſta ha de ſer la caſa,
y deſte cuydado ſalgo,
que mi deſſeo permite:
don Lope de Caſtro viue
en aqueſta caſa, hidalgo?
Moſ. Si viue. *Fer.* Eſtá en caſa. *Moſ.* No:
Fer. A què hora vendrá? *Moſ.* No ſé.
Fer. Diga vſted, le eſperarè â que venga?
Moſ. Què ſé yo. *Fer.* Ha cenado?
Moſ. Ay tal pregunta. *Fer.* Duerme fuera?
Moſ. Di en la trampa.
Fer. Vinoſe à mudar? *Moſ.* Ya eſcampa,
hidalgo, mucho pregunta.
Muy recio.
Fer. Lo que yo vengo á ſaber,
ſi lo llegare á dudar,
lo tengo de preguntar.
Moſ. Yo no lo he de reſponder.
Fer. Pues ſu enojo me provoca,
y eſtamos ſolos los dos,
le he de ſaçar, voto à Dios,
las palabras por la boca.
Moſ. Qué eſte ſufro, y no me indigno!
el que llegare á entender
que yo le he de reſponder.
Fer. Miente, y tome de camino.
Dale vn bofeton.
Moſ. De vueſtro eſpacio me eſpanto,
ſeñor, pues porquè razon,
para darme vn bofeton
me preguntavades tanto?
Avia mas, pues ſe concierta
vueſtra ſinrazon ayrada,
de darme vna bofetada,
y tomar luego la puerta?
Vn poquito me he enojado.
Fer. Yo vn bofeton le peguè,
y yo le defenderè.
Moſ. Y yo me pondrè á ſu lado.
Fer. Irme aora determino.
Haze que ſe và, y Moſcon tràs él.
Moſ. Mire, deſta ſinrazon,
no he ſentido el bofeton.
Fer. Pues què? *Moſ.* El tome de camino.
Fer. Lo que haze mi mano ayrada,
que ſuene en el mundo crea.
Moſ. Si no es que vna nariz ſea,
no avrá coſa mas ſonada.
Fer. Voyme, pues que no le ofendo,
y el duelo no le diſguſta.
Moſ. Mire. *Fer.* Que quiere?
Moſ. Si guſta que yo le vaya ſirviendo.
Vaſe Fernando, y ſalen don Luis, y don Lope llenos de polvo.
Lop Ya hemos llegado á mi caſa.
Luis. Aora amigo don Lope,
los brazos me dad deſſeados,
para que en lazos mejores

nueſtra primera amiſtad,
ó ſe eſtreche, ó ſe conforme.
Abrazanſe.
*Lop.*Limpia, Moſcon, á don Luis.
Limpialos.
*Moſ.*Aora ſalió de aqui vn hombre,
que ſacude bien el polvo.
*Lop.*Echale á eſſa puerta el golpe.
*Moſ.*Ya he cerrado como mandas.
*Lop.*Otañez. *Otañ* Què me diſpones?
*Lop.*Tu, y Moſcon os ſalid fuera.
*Otañ.*La gran deſorden trae orden;
mas aunque falte quien mire,
no me faltarà quien oye.
Vanſe los dos.
*Lop.*El empeño en que los dos
eſtamos, ya le conoces:
De matarte di palabra,
pues encubriendome el nombre,
don Alonſo en mi libró
ſus venganças, y rigores.
La vida te debo á ti,
á èl la palabra, y ſoy noble,
engañarle, es deslealtad,
no ayudarte á ti deſorden.
Pues deſte ſolo vn arbitrio,
librado en mis dilaciones,
ardid ay en los peligros,
medicina en los dolores.
Tu, pues, amigo don Luis,
ni le buſques, ni ocaſiones,
èl no ha logrado tu dama,
no pues otra injuria apoyes.
Ya vna ſangre derramaſtes,
no eſtotra ſangre deſpojes:
temele, que es valentia,
alientate con temores,
haz prudencia la razon,
y no la vengança apoyes,
que tal vez para el amago,
ſuele indinarſe el eſtoque.
Llaman recio.
Mas llamaron á la puerta,
en eſta quadra te eſconde.
Don Alonſo es el que llama,
no he de eſconderme.
*Lop.*No cornes á reſucitar cenizas
deſtos difuntos carbones:
ſi el que agravia no ha de huir,
no ha de buſcar, y no ignores,
que traen anticipado
caſtigo las ſinrazones.
*Luis.*Eſcucharé lo que paſſa,
pero dado que me importe,
he de ſalir á matarle, *Llaman.*
aqueſtos ſegundos golpes
reſpondo con la obediencia. *Eſcon*
Abre don Lope, y ſale Aurora turbada.
Lop Don Alonſo, entrad adentro.
*Aur.*Señor don Lope, ſi ſois
tan piadoſo como noble,
ò ſi en vueſtro heroyco amparo,
tambien deſdichas ſe acojen.
Sabed que aora mi hermano
ſoſpechoſamente indocil
poniendo dolo en mi honor
al caſtigo ſe diſpone.
Porque viendo, que conmigo
halló embozado aquel hombre,
ò penſando, que le encubren,
ò le premian mis favores,
intentó (difunta eſtoy!)
con ſu azero (qué rigores!)
cobrar (la imaginacion,
tiene fuerças ſuperiores)
la vengança pero el Cielo
mi inocencia, y mi voz oye.
Pues á detenerle quiſo,
que con él le abraza vn hombre,
mis plantas antes peſadas,
las diſpongo tan velozes,
porque tiene alas el miedo,
quando es el rieſgo conforme.
Que á vueſtra caſa á ampararme
llego entre confuſa, y torpe:
la obligacion de mis padres,
ſino os anima, os provoque,
infeliz ſoy, ſin belleza,
valiente ſois, y ſois noble,
ſoldado ſois, y obligado:

pero ni mis turbaciones,
ni el ruydo que aora eſcucho
me han dexado que os informe,
perdonad, que me anticipe,
y que en eſta quadra logre
la ſeguridad al rieſgo,
y el alivio á mis temores.
Eſcondeſe ella en la quadra del otro, y ſale don Alonſo.
*Alonſ.*Don Lope, ya eſtoy aqui,
donde eſtá don Luis, don Lope?
para que con el caſtigo
tambien ſu vengança logre.
*Luis.*Don Alonſo entra á buſcarme?
Aparte a la puerta.
*Aur.*Mi hermano ha llegado, viome?
A la otra Aurora.
*Alonſ.*Don Lope, no reſpondeis?
*Lop.*Ay mayores confuſiones!
*Alonſ.*Què deſpues que con ſu ſangre
la difunta ſangre cobre,
he de de buſcar á mi hermana,
que fugitiva la eſconde
de mi razon, y mi agravio
la confuſion de la noche.
*Lop.*Pues donde eſtá vueſtra hermana
dezid don Alonſo? *Alon.*Huyóſe,
pues juzgando mis amagos
ayradas execuciones,
lo que callaba en agravios,
me lo declarò en temores,
que el azero es vn eſpejo
donde ſe vén las trayciones,
quando indignado me arrojo,
conmigo vn hombre, abrazòle,
detuvome vn breve rato:
ella fugitiva corre,
voy trás ella, no la alcanço,
mas para què ſe interrumpen
con eſte menor agravio
eſtas venganças mayores?
*Lop.*Adonde don Luis eſtá?
ni te indignes, ni apaſſiones,
llevarle de aqui me importa,
que ſi por mi cuenta corre
el pundonor de honra, y vida, *Ap.*
miraré ſus pundonores.
Yo te entregaré á don Luis,
y aſſi porque no ſe borren
del papel de tu nobleza,
las hazañas, y blaſones.
Vamos á buſcar los dos,
(bien mi intento ſe diſpone) *ap.*
á tu hermana, porque aſſi
tu intenſion no ſe malogre,
en ella vn agravio pierdes,
quando en él tu fama cobres.
A lo dificil primero,
ſerá razon que te arrojes,
primero Aurora parezca,
que ſerá lo que te importe,
que en don Luis luego tendrás
ſeguras ſatisfaciones.
*Alonſ.*En fin, don Lope, mi amigo,
ſegunda vez me propones,
que á don Luis me entregarás?
*Lop.*Ni lo dudes, ni lo ignores.
*Alonſ.*Pues á buſcarla ſalgamos.
*Aur.*Si él ſe vá templaos dolores. *ap.*
*Luis.*Si él ſe vá á Aurora he de hablar. *ap.*
*Alonſ.*No la ocultes negra noche, *ap.*
vamos, vamos á buſcarla.
*Lop.*Lo que mi piedad diſpone
es aſſegurar Aurora, *ap.*
cumpla mis obligaciones
de eſte amanſar la vengança,
de eſte templar los rigores,
no dexar eſtos afectos,
que ſe junten, ó ſe arrojen,
que al fin ſe entibia la ira
quando el tiempo ſe interpone.
Vanſe, y ſale Aurora.
*Aur.*Aora, que ya ſe fue,
ceſſad villanos temores,
irme á otra parte es preciſo,
aqui grande rieſgo corre
mi vida, y aſſi:
Sale don Luis del otro quarto.
*Luis.*Detente,
bella Aurora, no revoques

en la revista de luz,
la sentencia de tus soles.
*Aur.*Quien es? pues como tu aqui?
*Luis.*Aurora, no me conoces?
*Aur.*No te conozco, traydor. *Luis* Soy.
*Aur.*Detente, no te nombres,
llegan tarde tus verdades.
*Luis.*Tente Aurora. *Aur.*Darè vozes,
para que mi hermano buelva,
y en los dos vengança tome.
*Luis.*Advierte. *Aur.*No me detengas,
don Luis. *Luis.*No se arrojen
para vna dudosa muerte,
intrepidos tus rigores,
que azero como tus ojos,
templa con piedad acorde
tu castigo con mi culpa,
si ay culpas, donde ay passiones.
Riñeme, Aurora, descansa,
que tiempo avrá en que me abones,
ò tu planta este aspid pise
encontrando entre las flores.
*Aur.*Di, si engañaste vn afecto
tan vergonçoso, y tan docil,
que si le arriesgo en palabras,
se escandalizó en colores:
Traydor, si con las ternezas
engañaste, y con el nombre,
con la fineza en crueldades,
con la caricia en trayciones.
Y sì, si á Estrella querias
(nunca amor te lo perdone,
pues tenias dos objetos,
tuvieras dos corazones)
fuiste à verme (o nunca fueras!)
cubriste el rostro, y entonces
la cara de la traycion
dixo tu delito à vozes:
otra vez que engañar quieras,
à otra que tu intento ignore,
dos instrumentos traeràs,
que dos semblantes se embozen,
à dos à vn tiempo engañabas:
Mas esso proprio te abone,
somos poco dos mugeres
para engañarlas vn hombre,
quando. *Luis.* Escuchame, señora.
*Aur.*Antes porque no se apoyen
en mi oydos tus engaños,
tengo de irme. *Luis.*No blasones
del triunfo de mi humildad.
*Aur.*Dexame. *Luis.*Mi error perdone,
que en esta puerta clavado
he de ser peñasco inmobil.
Ponese à la puerta porque no salga.
*Aur.*Què me pides?
*Luis.*Que me escuches.
*Aur.*No es possible. *Luis.*Aurora oye,
y castigame con irte
quando no te desenoje. *No le mira.*
*Aur.*Si harè, mas no he de mirarte,
no quiero, que tus acciones,
pueden mas que mis verdades,
y que con semblante doble,
camaleon de tu engaño,
de mi color te transformes.
*Luis.*La Estrella en la noche luce,
la Aurora à las nieblas rompe,
pues quien mirando la Aurora
se ha acordado de la noche?
del mar obscuro seis años,
con vna Estrella por Norte
Piloto de amor errado
discurri los Orizontes,
encontrè puerto en el Sol,
y aferraron mis dolores.
Rumbo, Estrella es, que me dexa,
Sol eres tu que me acoje,
no porque yo le quisiesse
tu indignacion te provoque,
que allì tuve los ensayos,
y aqui representaciones.
No que me emboze fue culpa,
cortesia si la nombres,
que si mi amor descubierto
à ella olvida, y à ti escoge,
bastale el secreto olvido,
que sentiràn sus ardores,
sin que el publico desprecio,
grosseramente le enoje.

El nombre te recatè,
y sabes las ocasiones,
que tuve para ocultarle,
y no es justo que las nombre,
que no es razon que aun mi amor
tu nombre sangre alborote.
Si vn mès avrà, que de Flandes
vine encubierto à esta Corte,
y en vn mès, como lo sabes,
no la han visto mis passiones,
què en satisfacion esperas,
ò què recompensas coges?
Ea, mi bien, las finezas
me castigas por errores,
la lisonja hazes delito,
no permitas que se ahogue
de mis penas en mi pecho,
todo el corriente desorden
de tus indignados ojos
los divinos resplandores:
la tiniebla del engaño,
ò la rinden, ò la postren,
porque yo. *Aur.*Tente don Luis,
dexa las satisfaciones,
que es tanto lo que te quiero,
(bien pienso que lo conoces)
que te crei el desengaño,
aun antes que me le informes.
*Luis.*Pues què me ordenas, señora?
*Aur.*Que en la carcel te aprisiones
de mis brazos, que son redes,
que solo los zelos rompen. *Abrazanse.*
Mas no, no me dès los brazos,
que temo que se equivoquen,
viendose juntas las almas,
en nuestros pechos conformes,
vete don Luis à tu quarto,
no sea que mi hermano torne,
y juntos nos halle hablando.
*Luis.*Hasta quando lo dispones?
*Aur.*Hasta que luziente el Alva,
que es sumiller de la noche,
corra la verde cortina
à los prados, y à los montes.
*Luis.*En grande riesgo nos vemos.
*Aur.*Obren las desdichas, obren,
no parece que es amor
el que no tiene pensiones.
*Luis.*Sin los peligros bien dizes:
què amantes ay que se adoren?
*Aur.*No te vàs à recoger?
*Luis.*Tu, Aurora, no te recoges?
*Aur.*Donde ay memoria no ay sueño.
*Luis.*Y donde ay amor no ay noche.
*Aur.*Centinela es el desseo,
que el campo del amor corre,
pues la muralla es mi fè.
*Luis.*Què seguridad la pones?
*Aur.*Del corriente de mis ojos
fosso le haràn mis dolores:
vete don Luis. *Luis.*Ya me voy.
*Aur.*O quiera el Cielo que logres
en decente yugo el premio,
que te ofrecen mis favores!

☞ JORNADA TERCERA. ☜

Vanse, y sale don Lope, y Moscon.
*Lop.*Ya estamos solos, Moscon,
aqui à solas me has llamado,
todo el semblante turbado,
y confusa la razon:
què traes? què te ha divertido?
què quieres de tus passiones?
*Mos.*Que me escuches dos razones
quatro dedos del oido.
*Lop.*No hablemos muy recio, porque
don Luis mi amigo, y Aurora,
en las dos quadras aora
se recogen *Mos.*Ya lo sé,
que à noche, si lo advertis,
todo me lo dixo el alma,
ella hizo à Aurora la cama,
y yo otra cama à don Luis.
*Lop.*Como tan tarde he venido
no los quiero despertar:
mas luego pienso llamar,
supuesto que ha amanecido,
di. *Mos.*Preguntarle es forçoso?
el duelo à mi bofetada?
señor, el caso no es nada,

Mos. mas yo soy escrupuloso,
no es nada. *Lop.* Pues què reparas?
dilo, y olvida estos miedos.
Mos. Con no mas de cinco dedos
me han dado en toda la cara.
Lop. Esto sufriste? oye, espera:
mas es que lo escuche yo:
quien te diò? y como te diò?
Mos. Señor, de aquesta manera.
Vale à dar à su amo vna bofetada.
Lop. Quita picaro bufon,
y tan deshonrado, estar -
quando me vès enojar
de chança en esta ocasion;
no te corres de dezirlo.
Mos. Tiempo ay, yo me correrè.
Lop. Pues dime, sobre què fue?
Mos. Sobre què, sobre vn carrillo.
Lop Oye, què es lo que te diò
fue puñada, ó bofetada?
Mos. O si me diera puñada,
no se lo sufriera yo.
Lop. Esso era menos. *Mos.* No sé,
qual de los dos es mejor?
Lop. A mano abierta es peor.
Mos. Pues de essa manera fue.
Lop. Què aquesto vn hombre consiente?
otra cosa ay que dudar:
sonó al llegartela á dar?
Mos. Lo que es sonar, bravamente.
Lop. Pues si tu, tu agravio infieres,
y si tu deshonra vès,
estando â solas, qual es
lo que preguntarme quieres?
Mos. Señor el golpe supuesto,
ó supuesto el bofeton,
saber quiero en conclusion.
Lop. Dilo. *Mos.* Si quedo bien puesto.
Lop. Que esta razon llegue â oirle,
quien tal ignorancia viò?
quando el bofeton te diò,
què hiziste tu? *Mos.* Recibirle.
Lop. En fin no te satisfizo.
quando el bofeton te diò
se hizo cara? *Mos.* Cara no,
porque antes me la deshizo.
Lop. Què essa ofensa en ti no labre
indignar la espada ayrada?
Mos. Dize el miedo â essotra espada
que esta bayna no se abre.
Lop. Buscar quiero otro criado,
supuesto lo que le passa,
que no ha de estár en mi casa
hombre que esta deshonrado.
Mos. Què medio ay entre los dos?
Lop. Morir noble, y temerario.
Mos. Pues pagame mi salario,
y quedese vsted con Dios.
Lop. De suerte, Moscon, de suerte,
que quando agraviado estás,
aun valor no mostrarâs
de vengarte con su muerte?
Mos Luego con su muerte gana
mi deshonra mi opinion?
Lop. Assi avrá satisfacion.
Mos Hablara para mañana;
lo que vusted me ha advertido
es lo que llega â importalle,
ay mas que dezir matalle,
y huvieralo yo entendido?
Aora don Lope, pues
coraje, y valor me sobra,
â èl, manos á la obra,
buen corazon, y aora sus;
pues su alivio me despierta,
voy á matarle derecho.
Lop. Hasta bolver satisfecho
no me entres por esta puerta.
Mos. Vos vereis lo que yo hiziere.
Lop Què has de darle muerte? espera.
Mos. No està mas de que èl se muera
del golpe que yo le diere.
Pregunto, pues sabeis desto,
si por valor, ò por suerte,
èl me diere â mi la muerte,
qual quedarà en mejor puesto?
Lop. Tu, Moscon, vete con Dios,
y de tu vengança trata.
Mos. Pues por Dios que si me mata,
que me he de quexar de vos.

Lop. Pues esto se ha declarado,
à don Luis voy à llamar,
porque le quiero contar
lo que esta noche ha passado:
â don Luis. *Llama a la puerta.*
Mos Oye, señor,
serâ bueno en este aprieto,
llevar vn famoso peto,
hecho á prueba de Doctor?
Lop. Corazon, y manos, loco,
son las que dàn opinion.
Mos No la darà el corazon,
pero las manos tampoco.
Lop. Vete. *Mos.* Voyme, mi dolor
â darle muerte me inclina,
[redacted]
para matarle mejor.
Vase Moscon, y abre don Luis la puerta.
Luis. Quien me llama? *Lop.* Don Luis, yo,
tan presto os aveis vestido?
Luis. Ni aqueste alivio he tenido.
Lop. No aveis descansado? *Luis.* No.
Lop No ay enfermedad peor,
que vn grande desassossiego.
Luis. Con cuydado no ay sossiego,
como le avrà con amor?
Pero el penoso sucesso
de anoche me ha divertido,
contad lo que ha sucedido.
Lop Oid, don Luis el sucesso:
luego que anoche os dexò
bien seguro mi cuydado,
y en esta quadra del lado
Aurora hermosa quedó,
con don Alonso sali,
calles, y casas mirè,
que la guardaba callè,
que la buscaba fingi:
Y de ciego, ô de prudente,
tanto su error atrepella,
que hasta la casa de Estrella
discurriô descortesmente.
Hablan los dos, sale por detras Otañez con Estrella, y estan los dos de espaldas, y Otañez con vnas asquas de lumbre.
Otañ. Entra poco á poco, si
te tengo de obedecer;
pero ya no puede ser,
què mi señora està aqui.
Estr. Prosigue, y no tengas miedo!
Otañ. A no traer tantas faldas
te pudiera hazer espaldas.
Estr. Ya voy tras ti. *Otañ.* Llega quedo,
mi amo està divertido.
Estr. Sin miedo voy, y voy zelosa.
Otañ. Que por ser yo tan chismosa
en esto me aya metido.
Luis Pero don Alonso ignora,
que á vos se vino â amparar.
Otañ Quien me ha metido en contar,
que estava en mi casa Aurora?
Señora, en este aposento
primero os podeis entrar.
Estr. Desde aqui podrè escuchar,
cuydados, lograd mi intento.
Entrase Estrella donde estava don Luis, y Otañez à la puerta.
Otañ. Allá dentro se colò,
las enaguas, y el cruxido
de la seda haze ruydo.
Luis Quien aqui se ha entrado?
Otañ. Yo. *Lop* Donde vienes?
Otañ De traer,
que esto mi servicio trata,
para poner la piñata
vn asqua para encender.
Lop. De casa de Estrella? *Otañ.* Si,
y su criada me la diò.
Lop Hablaste con ella? *Otañ.* No.
Lop Otañez, vete de aqui,
porque en este zaguan quiero,
que te baxes á esperar:
y á nadie dexes entrar
sin avisarme primero.
Otañ Que me plaze, di en el punto
los chismes son soberanos,
vntóme Estrella las manos,
hizome provecho el vnto.
Que este don Luis, y esta Aurora
durmieron aqui contè;

ſi ellos velaron no ſé,
que ſolamente ſé aora,
que yo dixe lo que paſſa.
Que Eſtrella quando lo oyò
me pidiò, pagò, y rogò,
que la truxeſſe â mi caſa,
que como vén la eſcondí,
que entre ſu ira, y ſu rigor,
ella cumple con ſu amor,
yo con mi oficio cumplí.
Y pues que eſcondida toman
ſatisfacion ſus rezelos,
alla ſe lo ayan ſus zelos,
con ſu rieſgo ſe lo coman.
Luis Que no hallandola, dezis
ſe fue luego à recoger,
y que lo aveis de ir á ver
á ſu caſa? *Lop.* Si, don Luis.
Luis. Luego ſeguros quedamos,
que no ha de venir aqui
don Alonſo? *Lop.* Amigo, ſi;
pueſto que ſolos eſtamos
podemos llamar aora,
y contarla lo que paſſa,
pueſto que no ay nadie en caſa,
al apoſento de Aurora.
Lop. Cerrado eſtá por de dentro,
llamad vos. *Luis.* Yo llamarè,
el diamante de mi fé
buſca ſus ojos por centro,
Aurora.
Llaman à la puerta donde quedò Aurora al fin de la primera grada.
Lop. No ha reſpondido?
pues bien cerca de aqui eſtá.
Luis. No reſponde, què ſerá?
Lop. Sin duda no ſe ha veſtido.
Sale Otañez.
Ota. Señor?
Lop. Qué quereis, Otañez?
Ota. Vna palabra en ſecreto,
con licencia de don Luis,
dezirte à eſte lado quiero.
Lop. Dezid, que con mis amigos
no he meneſter cumplimientos.
Ota. El paſſo deſconcertado,
deſiguales los efectos,
equivoca la color,
declarado el ſentimiento,
don Alonſo viene á hablarte.
Apartanſe à hablar Otañez, y don Lope.
Lop. Pues que le obliga, ſupueſto,
que aviendo de ir â buſcarle,
viene à buſcarme primero?
Don Luis me haze eſtorvo aqui,
ſi aora pedirle intento,
diziendole lo que paſſa,
que ſe retire allâ dentro,
no ha de querer eſconderſe,
y tendrâ razon, ſupueſto,
que ſe baxa a ſer. cobarde [illegible]
el que ſube á ſer muy cuerdo:
Pero vn remedio he penſado,
Habla con don Luis.
vna dama, à quien yo debo,
con la obligacion de amante,
de puntual los preceptos,
viene à buſcarme, y no quiere,
que vos le veais, y ruego
que à eſte quarto os retireis.
Luis. De donde ſali me buelvo;
que no eſtorvar à don Lope,
es del amor mandamiento
Và à entrarſe en la quadra donde eſtà Eſtrella.
Lop. Eſperad, no entreis, don Luis,
ſi èl ſe entra en eſte apoſento
ha de eſcuchar lo que paſſa,
mi quarto eſtá mas ſecreto,
â eſtotra pieza os paſſad.
Entran en otra pieza.
Luis. Lo que mandais obedezco
Lop. Dile que entre. *Ota.* Voy al punto.
Sale don Alonſo.
pero èl ſe ha entrado adentro.
Alon Guardeos el Cielo don Lope.
Lop. Don Alonſo, que ay de nuevo?
que en la voz, como en los paſſos,
tropezais à vn miſmo tiempo?
dezid, què traeis? hablad?

Alonſ No eſtoy para reſponderos.
Lop. Què intentais?
Alonſ. Hablemos claro,
ſeñor don Lope yo vengo
á examinar vueſtra caſa,
ô bien convengais en ello,
templada, ò violentamente,
ó bien amigo, ò reſuelto.
Vueſtro criado me ha dicho,
que vos guardais encubierto
á mi hermana, y á don Luis,
dentro deſte quarto meſmo.
Y aunque yo no le he creydo,
ni en vos tal agravio entiendo,
por el eſcrupulo ſolo,
me ha determinado á verlo.
Sale Aurora à la puerta donde llamò don Luis.
Aur. Don Luis fue quien me llamò,
heme veſtido, y ya vengo;
pero mi hermano eſtá aqui,
bolver es fuerça, mas quiero
eſcuchando lo que paſſa
hazer animo del miedo.
quedaſe alli.
Lop. Don Alonſo, eſtais en vos?
vos tan grande deſacierto?
mas puede en vos vna ira,
que puede vn entendimiento?
El engaño de vn criado
con mi amiſtad aveis pueſto?
concepto en mi obligacion?
Alonſ. Ya os digo que no lo creo,
mas ſea verdad, ò engaño,
dexamelo vèr, ſupueſto
que he de venir ſoſpechoſo.
he de bolver ſatisfecho.
Lop. Valgame Dios! què he de hazer? *ap.*
yo eſtoy en muy grande aprieto,
ſi le impido que no entre,
es deſcubrir el ſecreto,
y ſi entra, es fuerça encontrar.
Alon Ea, acabad, reſolveos.
Lop. A don Luis en eſta quadra, *ap.*
à Aurora en eſte apoſento:
ſi riño ſaldrà don Luis,
pero ya advierto vn remedio,
el ſe ha de entrar a eſta quadra,
porque eſtá abierta primero.
Alonſ Ea, don Lope, venid,
que á mirarlo me reſuelvo.
Lop. Y ſupueſto que no ay nadie *ap.*
dentro della, al miſmo tiempo
que entre á ver la ſacarè
libres ya de tantos rieſgos,
â don Luis deſde mi quadra,
y Aurora de ſu apoſento:
mirad eſſas piezas, ea.
Alonſ Eſta quiero ver primero.
Và à mirar la quadra en que eſtà D. Luis.
Lop El entra allà, y le ha de hallar.
Alonſ. Por Dios que tengo vn rezelo, *ap.*
que es poſſible, y muy poſſible
que me ſalga verdadero,
ſi dentro no hallaſte á nadie,
y en tanto que yo lo veo,
ſacaſſe á los dos don Lope
deſta quadra, no me quedo
ſatisfecho, y engañado?
pues como, ó noble rezelo,
ya que me dâ la ſoſpecha,
no me dâ induſtria el ingenio?
Pero ya vn ardid elijo
con que aſſegurarme puedo,
no entrar dentro de ninguna.
Lop. Ea, de què eſtais ſuſpenſo?
Alonſ. Eſte es el medio mejor,
verlo deſde afuera quiero,
yo obedezco don Lope.
Llegaſſe à la puerta de Eſtrella.
Lop. Entendiome el penſamiento;
ò lo que viue vn peligro!
Mira à la puerta de Eſtrella, y vela cubierta.
Alonſ. Aurora es, viven los Cielos,
la que para ſu vengança
ſe ga echado el manto por velo!
veis don Lope?
Lop. Què dezis? *Alonſ.* Como?
Lop. Deziemelo preſto. *Alonſ.* Eſtà aqui.

Lop. Quien està aqui?
salga quien, que es esto Cielos!
Sale Estrella echado el manto.
Estr. Ay tan infeliz muger!
Alonſ. Aveis visto como tengo
aun mas razon que ſoſpecha?
aveis visto como os debo
mas engaños que amistades?
Aur. Si es Estrella? ò viles zelos!
la que con don Luis oculta
estava en mi qua to meſmo?
Lop. Aurora en aquesta quadra!
don Alonſo, yo no quiero
bolver por mi en este caſo,
mas por esta dama buelvo.
Alonſ. Yo he de llevarla *Lop.* Esso no,
ya està rompido el ſecreto,
pues que ſoy quien la encubro,
yo ſoy el que la defiendo.
Ponese delante, y empuña la espada.
Alonſ. Esto es ſer amigo? *Lop.* Si,
quien creerà que en estos riesgos
por ſer amigo leal,
ingrato amigo parezco.
Alonſ. Aunque vos, y aunque D. Luis
ſalieſſe aqui à defenderlo.
Diga recio este verſo.
Sale Don Luis de la quadra de D Lope.
Luis Quien llama à Don Luis aqui?
Estr. Ay tan estraño ſuceſſo!
Lop. Què esto me aya ſucedido!
Aur. Què es esto injurias? *Luis.* Què veo?
Aurora està aqui cubierta,
y don Alonſo reſuelto
con ſu ſangre, y con mi ſangre
labrar querrà à vn miſmo tiempo
aqui vna injuria preciſſa,
y alli vn agravio ſupuesto:
Pues vuestra voz, don Alonſo,
el imán fue de mi azero,
y pues à esta ocaſion vine,
à defender me reſuelvo
la inocencia desta dama,
como de mi ſangre el duelo.
La principal es à ella;
porque amante la venero,
y porque la adoro firme,
dos en mi ſon los estremos,
vno es en vos el valor,
vuestros accidentes veo,
pues mezclad en vuestros daños,
Medico del ſentimiento,
al veneno del amor
la triaca del azero.
Aur. Que la quiere ha confeſſado,
dexadme villanos zelos.
Estr. El pienſa que ſoy Aurora,
y es ſin duda, que por eſſo
dize que me quiere à mi.
Alonſ Quien viò con vn duelo meſmo
en tres objetos distintos
quatro agravios manifiestos?
Vos, don Luis, me derramasteis,
ò de hidropico, y ſediento,
aqui la ſangre del alma,
y alli la ſangre del cuerpo.
Vos ſois amigo engañoſo,
ſino enemigo ſecreto,
y esta que ſu nombre callo,
porque al pronunciarlo temo,
que ha de ſalirſe mi ſangre,
porque la ſuya conſiento,
es la que me ofende mas:
pues para vengar ſangriento
en todos tres mis agravios
por esta ofenſa comienço,
muere ingrata, porque aſſi.
Vale à dar con la daga, y descubreſe.
Estr. Don Alonſo deteneos,
que aun no quiero que encubierta,
me esteis perdiendo el reſpeto.
Luis. No era Aurora, viue Dios!
Lop. Estrella aqui? no lo entiendo.
Aur. Bien digo yo, que es Estrella.
Alonſ. Què torpe me conſidero!
levantème del agravio,
y he tropezado en los zelos.
Lop. Pues como vos desta ſuerte?
Estr. Tiempo ay para reſponderos,
que aora, ſeñor don Lope,
aunque quiſiera no puedo.
Lop. Pues q̃ no entiendo esta enigma.

con estàr ya deſcubierto.
Alonſ. Pues ha ſanado este mal, *ap.*
y otra dolencia conſervo.
Estr. Pues que no me han dicho nada, *ap.*
ò de ayrados, ò ſobervios.
Aur. Pues tengo averiguados *ap.*
mis agravios, y mis zelos.
Luis. Pues don Alonſo me buſca, *ap.*
y estoy en tan grande aprieto.
Estr. Con cumplir mi obligacion *ap.*
ſaldrè de tantos empeños.
Alonſ. Con derramar esta ſangre, *ap.*
es otra ſangre remedio.
Estr. Con dezirles mis enojos,
mi amor, engañado vengo. *ap.*
Luis. Con ſolo reñir con él
cumplo como Cavallero. *ap.*
Lop. Ha, Don Alonſo, ſeguidme,
que ya ſe ha llegado el tiempo
en que mi palabra cumpla;
vos Don Luis hazed lo meſmo,
y porque nos vamos juntos,
ſiguiendonos deſde lexos,
donde fueremos llegad.
Alonſ. Salid, que ya os obedezco.
Luis. Yo voy tras vos, Don Alonſo.
Lop. Quedo no ſalgais tan presto.
Luis. Pues ea, ſalid delante.
Lop. Mi palabra cumplir debo:
Vos, Estrella, podeis iros,
yo labrè este engaño luego. *Vaſe.*
Alonſ. Llegó el plazo à mis iras.
Aur. Deme mi valor aliento.
Luis. Uoy tras él *Est.* Oye don Luis. *Dentro.*
Luis. Aora, Estrella, no puedo.
Estr. Advierte. *Luis.* Dexame Estrella.
Estr. Que en mi ofenſa.
Luis. En qué te ofendo?
Estr. Quieres à Aurora. *Luis.* Es engaño.
Aur. Pues ſi es engaño, qué eſpero?
Sale Aurora à la puerta.
Viue los Cielos traydor!
que para matarte, pienſo
de mi razon, y mi agravio
forjar mejor instrumento.
Luis. Aurora, aunque Estrella dize.
Estr. Di, què dixiste? *Aur.* Esso intento.
Luis. Que no te quiero. *Aur.* Es verdad?
Luis. Yo, ſeñora?
Aur. Dilo luego. *Luis.* Quiero ſolo.
Aur. A Estrella? *Estr.* A Aurora?
Luis. Si vna admito, otra deſprecio;
pero es fuerça. *Aur.* Hablad D. Luis.
Luis. Dezir à la que obedezco.
Estr. No te declaras? *Aur* No hablas?
Lop Don Luis, què hazeis allà dentro?
Acabad ya de ſalir.
Luis. Aurora, Estrella, no puedo,
quando el honor me provoca,
acudir al honor ciego:
y aſſi entre el amor, y el honor,
el honor es el primero. *Vaſe.*
Estr. Què esto conſienta mi enojo!
Aur. Què mi amor tenga este premio!
Estr. A mi me estima Don Luis.
Aur. Yo tengo el merecimiento.
Estr. Primero amor es durable.
Aur. Mas ſe estima el amor nuevo.
Estr. El dirà que à mi me adora:
Mas esta queſtion dexemos,
à mi caſa venid, donde
de mi amor con los ſuceſſos,
conocerás tus errores.
Aur. Uamos, que en ella pretendo,
que conozcas tus engaños.
Estr. Ay! que temo. *ap.*
Aur. Ay! que rezelo. *ap.*
Estr. Que ſi él à Aurora encubria. *ap.*
Aur. Que ſi él à Estrella ha encubierto,
quiere à Estrella. *ap.*
Estr. A Aurora estima. *ap.*
Aur. Pues diga mi deſconſuelo. *ap.*
Estr. Pues diga mi agravio à vozes *ap.*
Aur. En palabras. *ap.*
Estr. En incendios. *ap.*
Los dos. Nadie crea en los hombres liſonjeros,
que engañan amando,
y obligan fingiendo.
Vanſe las dos, y sale Moſcon con vn Roſario.

Mos. No es nada, el señor Moscon,
porque sepan lo que passa,
está ya en campaña rasa,
á cumplir su obligacion.
Embièle vn bravo papel
à Fernandillo esta tarde,
para que en San Blas me aguarde,
y vn reto tendido en èl.
Rezar por èl es forçoso,
pues su muerte, es evidente:
vn hombre ha de ser valiente,
pero ha de ser muy piadoso.
El morirá mal logrado,
y perdonar le quisiera,
porque esta fue la primera
bofetada que avia dado.
Pero segun la assentaba
en la parte que caía,
me pareciò à mi, que avia
mil años que abofeteaba.
Mas dexenme, que me espante
de vn disparate profundo,
que aya quien riña en el mundo,
sin vna tapia delante?
Demos, que á las ojas llego,
demos tambien que me dan,
porquè parte me darán,
que no aya responso luego?
Ello ay heridas mortales
en todas las ocasiones,
el higado, los riñones,
los muslos, los atavales.
Vn corazon, dos tetillas,
en la boca vn paladar,
y en el arca del cenar
treinta varas de morcillas.
Dos sienes, y dos orejas,
quatro lagartos despues,
dos ojos, sino son tres:
toda vna frente, dos cejas.
Vna garganta vacia:
todo vn estogamo abierto,
y con ser esto tan cierto,
ay quien riña cada dia.
O què hago de discurrir!
quando es mejor animarme;
aora bien, quiero ensayarme
como tengo de reñir.
La espada quiero sacar;
Saca la espada.
he aqui, que estoy esperando,
he aqui, que llega Fernando,
y yo le veo llegar.
Desta manera traydor
pagarás la bofetada,
no se la doy yo prestada:
pues como? dada, señor.
A satisfazer me arrojo
el duelo que en mi se halla, *Riñe solo.*
bravo valor, riñe, y calla,
toma villano, ay mi ojo!
Aquesto es porque me temas
si vn ojo que previenes,
que con las yemas le tienes;
yo te batirè las yemas.
Pidote que me perdones;
el otro ojo has de perder:
sin dos ojos que he de hazer?
irte à rezar Oraciones.
Digo que no ay que pedir,
ni que estarte arrodillando,
muere cobarde Fernando.
Sale Fernando.
Fer. Quien es el que ha de morir?
Mos. A que mal tiempo ha llegado!
Fer. Qué era aquesto? *Mos*. Señor, nada.
Fer. Pues porqué embayna la espada?
Mos. Porque esto ya está acabado.
Fer. Con quien la pendencia fue?
con quien riñó el mentecato?
Mos Si tu no llegas te mato.
Fer. Quien era el hombre? *Mos*. No sé;
Fer. Ea, pues, ya yo he llegado
à reñir por su papel.
Mos. A quien dize vsted? *Fer*. A èl.
Mos. Mire bien que viene errado.
Fer. El vn papel me escriviò, *Mira el p*
bien claro està, vele aqui. *Saca el p*
Mosc. Pues què me faltaba à mi,
si essa letra hiziera yo?

Fern Lealo; qué aquesto veo!
Mos Pues que es lo que quiere vèr?
Fern Ea, no empieza à leer?
Mosc Que me plaze, ya le leo:
Malas lenguas me han dicho que v.m. me ha dado vn bofeton, yo no lo puedo creer de su cortesia: mas quien podrá cerrar la boca al vulgo, sino es q v.m. con su dadivosa mano se la tape: dizeme mi amo, q sino es dandole de palos ò sacandole sangre, no cumplo con mi obligacion; à los palos no me atrevo, porque me parece dificultoso, sacarle sangre mucho mas; donde ruego à Dios le guarde su mayor amigo, Moscon.
Fern Qué no es suyo? *Mosc* Señor, no.
Fern. Pues cuyo sea no sé.
Mosc. Verdad es que lo notè;
pero no le escrivi yo.
Fern. En fin, hermano Moscon,
à ser cobarde se inclina?
el es vn grande gallina.
Mosc. Peor fuera ser capon.
Fern. Qué tenga tanto sossiego!
estos e dà mi paciencia. *Dale de palos.*
Mosc. No me tiente de paciencia,
mire vsted que se lo ruego.
Fern. Yo me voy. *Mosc* No sino no.
Fern. Què dizes? *Mosc* No, sino si.
Fern. En fin es gallina aqui. *Vase.*
Mosc. Y en principio lo fuy yo;
oy eternizo mi nombre
con esta primera hazaña,
sino saliera à campaña,
qué dixera de mi este hombre?
Ya estais con honra Moscon,
bien podeis dezir, y hazer,
aora he hechado de vèr
lo que importa el corazon. *Vase.*
Sale don Luis, don Lope, y don Alonso.
Alons. Otra vez en vuestra casa?
Luis. Señor don Lope, dezidnos,
porquè embotais imprudente
de mi colera los filos?
Alons. Sacasnos de vuestra casa,
y confuso, y indeciso
otra vez à vuestro quarto
nos bolveis à vn tiempo mismo?
Lop. Es tan publico en la Corte,
que los dos sois enemigos,
que apenas por essa calle,
colera, y passion indigno.
Quando se avivò en la memoria
la ceniza del olvido.
todos à vos, por la ofensa,
y à vos por recien venido,
os miraban tan atentos
que fueron à vn tiempo avisos
los ojos de la atencion,
y la lengua del oìdo.
Pues trayendoos à mi casa,
como noble, y como amigo,
por sacaros de aquel riesgo,
me ocasionè este peligro.
Otañez. *Sale Ota.* Señor, qué ordenas?
Lop. Dime. *Otañ*. Qué quieres?
Lop Se han ido Aurora, y Estrella? *Otañ*. Si,
Lop. Donde fueron? *Otañ*. Imagino
que en casa de Estrella estàn.
Lop. Visitelas tu? *Otañ* Helas visto.
Lop Pues ve: tambien allà.
Otañ Obedecerte es preciso,
y à las dos avisarè,
como aora se han venido
los tres otra vez à casa. *Vase.*
Lop Cerrar quiero este postigo;
ea, señor don Alonso,
indignad el brazo altivo,
ya esta sin rienda el desseo,
la ira con exercicio.
Ea, don Luis aora es tiempo,
pues tan feliz aveis sido,
que vuestra primera suerte,
corra igual con vuestro brio.
Pero antes que en esta casa,
donde se arguyen delitos
à consequencias de azero,
el coral responda tibio.
Quiero saber de los dos
si acaso aveis presumido
possible dolo en mi fama,
ò en mi amistad leve indicio?
Alons Yo estoy de vos sospechoso,
porque aviendome escondido
a don Luis en vuestra casa,
mas pareceis mi enemigo,
que mi amigo pareceis.
Luis. Yo tambien estoy corrido,
que de vna dama torneis
por achaque el amor fino,
y hagais que de don Alonso
me retire inadvertido,
y vuestra industria parezca,
que es de mi temor asylo.
Alons. Y siento que en vuestro amor
sea don Luis preferido,
Luis Y siento, que aquel afecto
prefiera el afecto mio.
Lop. De manera, què os quexais,

porque

porquè como noble he visto
à vuestras execuciones
tantos rigores indignos.
Vos, porque al vno prefiero,
vos, porque al otro anticipo,
pues para satisfaceros
respondeos vosotros mismos.
Què obligaciones os tengo,
don Luis? acabad, dezidlo?
vos, don Alonso, acabad;
yo sé que en rogarlo os sirvo.
Obligado estoy de entrambos;
mas si por verme remiso
pusisteis dolo à mi amor,
ò necios, ò inadvertidos.
Para que los dos quedeis,
sin que aya por compassivo
quien impida à vuestras iras
la execucion del cuchillo:
Para que solo riñais,
segunda vez os obligo,
que digais mi obligacion,
ò para mayor castigo,
he de reñir con los dos,
y aun matarlos ofendido,
porque en tocando en mi honor,
no ay amigo para amigo.
Luis Lo que mandais obedezco.
Alonſ. Yo obedeceros elijo.
Luis. Passando el señor Infante,
que guarde el Cielo mil siglos,
para vasa, en quien la Fè
haga su cimiento fixo,
Por aquel hondoso lago,
breve golfo cristalino,
parentesis que en la tierra
con coma se ha dividido:
Vna obscura noche, en quien
haziendo guerra à los riscos,
entre las aguas andaba
el abrego introducido.
Cayò don Lope en el lago,
los Marineros activos
echan cuerdas, yo doy vozes,
cierra el ayre los oìdos.
No encuentra don Lope el cabo
entre los cristales frios,
que era muy ciega la noche,
aunque era lince el peligro.
Determinado, y piadoso
el cabo á la mano aplico,
salto al agua, hallo à don Lopè,
piadosamente le libro,
Subole á la barca yerto,
de nuevo le resucito.

y en alientos valerosos
renovò los parasismos:
En Alemania, despues,
en aquel felice sitio
de Norlinguen, donde fueron
para el mas justo castigo
de la Justicia de Dios,
dos hermanos los Ministros.
Seguia don Lope el alcançé,
pero su fortuna quiso,
que diesse con vna tropa
de enemigos fugitivos:
los que siendo muy cobardes,
le hirieron tan ofendido,
que el temor obra à desseo,
y es mas sangriento su filo.
Que à no entender yo el sucesso,
y llegar à vn tiempo mismo
con diez hombres de los pocos,
(claro es que me han entendido,)
de aquellos que nunca saben
bolver la espalda al peligro,
á las flores, y à las yervas,
pagàra en roxo rocio.
Pero en llegando á ayudarle,
valerosos los rendidos,
piadosos los perdonamos,
España tiene este vicio.
Y en fin, quedamos à vn tiempo
los enemigos vencidos,
mis soldados satisfechos,
feliz yo, y don Lope vivo.
Alonſ. Pues mandais que la refiera,
mi obligacion os repito:
En nuestra primer infancia,
yo, y don Lope, que es mi amigo,
tuvimos tanta amistad,
que juntos siendo muy niños,
à vn instrumento callamos,
à vn arroyo nos dormimos,
estudio nos diò vna edad,
otra el Marcial exercicio.
Y en estotra edad, en que
ó por fruto, ò por aviso,
brota en el rostro la yerva,
que regó el tiempo florido:
Siendo Capitan mi padre
contra el Olandès altivo,
su vandera os dió don Lope;
mas para que en los principios
me estorbo, quando en los fines
sus obligaciones libro?
Contra vos me diò palabra,
bien que el nombre no le he dicho,
de ayudarme como noble,

y ampararme como amigo.
Lop. Vosotros dos aveis sido
quien tomais satisfacion,
pues con vuestra obligacion
os aveis ya respondido;
si fuerades yo los dos,
en qual balança cargara?
Luis. Yo à don Alonso ayudara.
Alonſ. Yo à don Luis, si fuera vos.
Luis. Esto mi amor aconseja.
Alonſ. Esto es bien que aconsejasse.
Luego aunque al vno ayudasse,
el otro no tendrà quexa?
fuera necio, ò importuno.
Alonſ. Essa es tambien mi opinion,
Pues es mi resolucion. *Alonſ.* Què?
No ayudar à ninguno,
mi intento los dos sabed:
Ya don Alonso sospecho,
que de mi estais satisfecho,
de vos os satisfaced:
Con don Luis os dexo aqui,
pues os he traydo al efecto,
porque se os borre el concepto
que aveis tenido de mi.
Con igual razon vnida
reñis, y aun con vna suerte,
vos por vengar vna muerte,
vos por guardar vna vida.
...a, vuestra cortesia
vuestro valor prefiera,
os abrazais salios fuera,
reñid con bizarria,
pero con ventaja, no:
el que al otro diere muerte,
no por mas valor, por suerte,
...ame, que aqui espero yo. *Haze que se và.*
Pues que ya te vàs, y pues
tu consejo noble sigo,
quien de los dos es tu amigo?
Ninguno mi amigo es,
ya quedais solo los dos:
...a, sacad las espadas,
...raos lindas estocadas,
no dar passo atrás, y à Dios. *Vase, y abre la puerta.*
Alonſ. Ninguno es tu amigo? *Lop.* Digo,
que aunque ay tanta obligacion,
en tocando à la opinion,
no ay amigo para amigo.
Y cierra la puerta, y sacan las espadas.
Alonſ. Pues darос la muerte espero.
Don Alonso, obrad que es mengua
que hable la voz de la lengua,
siendo lengua el azero.
Alonſ. Digo, que muy bien dezis,

nunca es cuerdo el ofendido. *Cae D. Luis en la capa.*
por la capa aveis caydo,
levantaos señor don Luis.
Luis. Porquè vuestra piedad es?
Alonſ No consiente mi rigor,
que pague vuestro valor
lo que han hecho vuestros pies:
sin mas ventaja que suerte,
de Felix la muerte fue,
pues con ventaja, porquè
os tengo de dar la muerte?
Luis. Tanto me obligais por Dios,
que aunque esta mi ofensa fuera,
en esta ocasion quisiera
dexar de reñir con vos.
Mas puesto que vuestra fue,
y es suya la obligacion,
mirad que satisfacion
buscais, que yo la darè?
Alonſ. No ay satisfacion, supuesto
que á don Felix no he vengado.
Abre la puerta, y sale don Lope.
Lop Las espadas han cessado,
què estais parados? què es esto?
don Luis, què ha sucedido?
Luis. La capa al brazo apliquè,
descogiose, y puse el pie.
Lop. Y què es lo mas? *Luis.* Que he caydo.
Lop. Y saber de vos espero,
què hizisteis al tropezar?
Alonſ. Yo, dexarle levantar.
Lop. Obrais como Cavallero:
y en què os aveis resumido,
siendo tan bizarro el hecho?
Alon. Yo no me hallo satisfecho.
Luis. Pues yo me hallo agradecido.
Lop Pues què llegais à dudar?
Alon. Aqui no ay que referir.
Luis. Yo no quisiera reñir.
Alon. Yo le quisiera matar.
Lop. Para mejor distinguirlo,
sino mejor declararlo;
porquè vos quereis dexarlo,
y vos quereis proseguirlo?
Luis. Si me resuelvo en rigor,
y soy desagradecido,
pierdo mucho en ser vencido,
y mas en ser vencedor,
El que oyere que cay,
de torpe, ò de desgraciado,
y aviendome perdonado,
sangrienta muerte le di,
Que avrà de dezir infiero,
si à la voz debida acudo,
que anduve mal, pues él pudo,

y no me matò primero.
Mas lealtad, y mas razon,
es templar este ardimiento,
que no quiero vencimiento,
que me cueste la opinion.
Y sirva de cuerdo aviso,
à quien lo llegue à juzgar,
que yo me quise templar,
y don Alonso no quiso;
mas si ayrado se ofendiere
con vèr la satisfacion,
cumpla yo mi obligacion,
y èl haga lo que quisiere.
Lop. Vos que quereis intentar
si à este duelo satisfizo?
Alons. Mancha que con sangre se hizo,
con sangre se ha de lauar.
Lop Que estais engañado digo,
templad essa indignacion,
mas castigo es el perdon,
que viene à ser el castigo.
En mi opinion, yo sospecho,
que perdonar es vencer,
con no matarle, y poder,
quedais mejor satisfecho.
Si dexais de ser cruel,
si noble le perdonais,
cada vez que le encontrais,
os estais vengando dél.
Que verse vn hombre obligado,
y no lo poder cumplir,
es la muerte del viuir,
si es discreto, y es honrado.
Y assi mi consejo advierte,
que le dierades la herida
muchas vezes con la vida,
y vna sola con la muerte.
Alons Vuestro consejo he tomado,
mas don Luis ha de contar,
que yo le pude matar,
y que yo le he perdonado?
Luis A mi que me importa, pues
caer no quita opinion,
que entonces mi corazon
no estava obrando en mis pies.
Alons. Ya satisfecho se vè
de mi honor este rezelo;
pero de mi amor el duelo
como le satisfaré?
de estotro duelo primero,
como saldrèmos aora?
don Luis à Estrella enamora,
y yo por Estrella muero,
su amigo soy; pero digo,
que si aspira á su favor,
en tocandome al honor,
no ay amigo para amigo.
Luis Pues ea, apagad aora
vuestra amorosa centella,
porque yo no quiero á Estrella.
Alons Pues à quien quieres? *Luis* A Aurora.
Alons. Pues como sabrémos bien
lo que vuestro zelo advierte?
Sale Estr Yo lo dire desta suerte.
Sale Aur. Y yo lo diré tambien.
Estr Que oy Otañez me escondiò
en esta casa, diré,
y que en ella à Aurora hallé,
y ella en mi sus zelos viò:
que vos me olvidais aqui,
os he venido á escuchar;
pues mas razon es premiar
aquel que me quisiere à mi.
Recibid el premio vfano,
que grangea el merecer;
pues oy os vengo à ofrecer
mi voluntad, y mi mano.
Aur. Ya mi hermano os perdonò,
y està don Luis satisfecho,
pues las pazes que èl ha hecho,
quiero confirmarlas yo:
que à mi me estimais, es llano,
y que os diò la mano vi,
pues por mi hermano, y por mi
os quiero yo dar la mano.
Lop Ya sois amigos, mas digo,
que otro duelo avrá criado,
que siendo vn hombre cuñado,
no ay amigo, para amigo.
Salen Moscon, Fernando, y Otañez.
Mosc. Fernando, y Moscon contentos,
y Otañez juntos estàn,
que los testigos seràn,
de vuestros dos casamientos.
Fer. De nuestra amistad, aqui
respondan nuestras dos manos.
Mosc. Somos como dos hermanos.
Lop Estàs satisfecho? *Mos.* Si,
quando tengo amigos buenos,
y que soy amigo, vèn
nunca he reparado, en
vn bofeton mas, ò menos.
Otañ. Pues yo de los que le he dado
perdon llegue à merecer.
Luis. Què falta aora que hazer?
Lop. Pedir perdon al Senado.
Mos. Y à vn victor tambien me obligo,
si algo con él se remedia,
mas si es mala la comedia,
no ay amigo para amigo.

F I N.